Naciones Unidas S/PV.7403



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7403ª sesión

Lunes 16 de marzo de 2015, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Delattre	(Francia)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	Chad	Sr. Mangaral
	Chile	Sr. Barros Melet
	China	Sr. Wang Min
	España	Sr. González de Linares Palou
	Estados Unidos de América	Sra. Power
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Jordania	Sr. Hmoud
	Lituania	Sra. Jakubonė
	Malasia	Sr. Haniff
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Nueva Zelandia	Sr. McLay
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Suárez Moreno

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2015/151)

15-06971 (S)





Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2015/151)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, Australia, el Canadá, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, Italia, el Japón, el Pakistán, Eslovaquia, Suecia y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Nicholas Haysom, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe Adjunto de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Ioannis Vrailas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/151, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Doy ahora la palabra al Sr. Haysom.

Sr. Haysom (*habla en inglés*): Las últimas avalanchas e inundaciones ocurridas en el Afganistán, que ocasionaron más de 250 muertes, nos recuerdan que el país no solo sufre el costo del conflicto humano, sino que también es vulnerable a las víctimas que normalmente ocasionan las catástrofes naturales. Las Naciones Unidas expresan sus condolencias a los familiares afectados y encomia la respuesta del Gobierno y del personal de rescate humanitario, quienes han trabajado en las condiciones más difíciles para ayudar a los sobrevivientes y restablecer los servicios básicos. En respuesta a la solicitud del Gobierno, el sistema humanitario de las Naciones Unidas ha brindado socorro de emergencia y está dispuesto a seguir prestando asistencia para la reconstrucción a largo plazo.

Desde mi última exposición informativa ante el Consejo (véase S/PV.7347), una serie de acontecimientos significativos han traído una esperanza renovada de la existencia de un activo proceso de paz en el Afganistán. Además, el Gobierno de unidad nacional ha empezado a tomar forma con el nombramiento y la aprobación de una serie de ministros. El Afganistán y el Pakistán han llevado a cabo un diálogo cada vez más constructivo, basado en la paz, el comercio y la seguridad. Estos acontecimientos positivos son una prueba de los esfuerzos del Presidente Ashraf Ghani y del Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah. Su colaboración como líderes sigue siendo fundamental para que progresen las conversaciones de paz, se emprendan las reformas electorales y se cumplan los cambios necesarios para revitalizar la economía.

En este sentido, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) pide una vez más a los líderes políticos que terminen el proceso de nombramiento de loa funcionarios gubernamentales de alto nivel. Sobre todo, la Misión recalca la necesidad de nombrar a altos funcionarios judiciales para redoblar los últimos esfuerzos a fin de fortalecer el estado de derecho y luchar contra la corrupción. La UNAMA sigue recalcando que un gobierno profesional con una composición diversa y una importante representación femenina será necesario para responder a los numerosos retos que quedan por delante.

En las últimas semanas, se ha hablado mucho de posibles conversaciones de paz entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes. La UNAMA considera que actualmente se dan las circunstancias que podrían ser propicias para fomentar unas conversaciones de paz. No obstante, las partes tienen que disponer del espacio suficiente para conseguir el nivel de confianza que les permita establecer un denominador común con el fin de llegar al entendimiento de que la paz es la única opción viable para el Afganistán y que una victoria militar ni es probable ni es la Mejor opción para un pacto social nacional duradero. Los procesos de paz son frágiles y vulnerables a la desestabilización externa. Hay que alimentarlos pacientemente. El apoyo internacional tendría que ser coherente y coordinado. Una paz sostenible exigirá que el proceso sea inclusivo y aproveche los importantes avances del Afganistán logrados en la última década. La UNAMA seguirá trabajando con todas las partes en conflicto, en estrecha consulta con el Gobierno, para ayudarlas a encontrar ese denominador común.

Asimismo, puedo confirmar que la UNAMA sigue manteniendo un diálogo franco con los talibanes sobre el

acceso humanitario y los derechos humanos, en particular sobre la protección de los civiles. En este sentido, la Misión ve que, como resultado, ha sido restaurado el acceso a los equipos de inmunización en la provincia de Helmand.

Una componente importante del acuerdo político que llevó a la formación del Gobierno de unidad nacional es el compromiso para establecer una comisión de reforma electoral. Amplias reformas electorales serán fundamentales para restaurar la fe del pueblo afgano en el proceso democrático y fortalecer la estabilidad política. Por consiguiente, la UNAMA acoge con beneplácito el reiterado compromiso del Presidente Ghani de establecer cuanto antes una comisión electoral. Alentamos con firmeza a las autoridades afganas a que aclaren el calendario electoral, mejoren las medidas para impedir el fraude, mejoren la viabilidad de las elecciones y trabajen en consultas con el pueblo afgano de una manera transparente.

En los últimos meses he hecho varias visitas a los países vecinos del Afganistán y me he reunido con funcionarios de alto nivel, entre otros, del Irán, el Pakistán y Uzbekistán. Me complace informarles que, en cada una de estas reuniones, muchos interlocutores reconocieron la importancia de intensificar la colaboración regional. Declararon su disposición a desempeñar un papel constructivo en el Afganistán y saben que la estabilidad y la cooperación económica son en definitiva una cuestión de interés mutuo. Además, un diálogo de paz apropiado entre afganos exigirá un fuerte apoyo regional, que respete plenamente la soberanía afgana. En este sentido, tomamos nota de las iniciativas positivas emprendidas por los líderes del Afganistán y el Pakistán en los últimos meses.

El estado de la economía afgana sigue siendo francamente preocupante. El programa de autosuficiencia del Gobierno, presentado en la Conferencia de Londres en diciembre, fue encomiado de forma acertada por su visión. Ahora, tiene que cumplirse para permitir que el Gobierno siga movilizando sus ingresos y aumentando su capacidad de prestar servicios y crear puestos de trabajo. Aunque la lluvia y la nieve de las últimas semanas han aliviado algo la preocupación por una posible sequía, que sería debilitante, este verano tenemos que tomar medidas preventivas en el Afganistán a fin de ayudar a los más vulnerables.

La UNAMA ha declarado en más de una ocasión su persistente preocupación por el continuo aumento de víctimas civiles. La UNAMA ha documentado más de 10.000 víctimas civiles en 2014, la cifra anual más alta de víctimas civiles desde que la UNAMA empezó en 2009 a hacer un seguimiento sistemático. El aumento de víctimas civiles se debe sobre todo a la intensificación de los ataques en el terreno en los que las fuerzas afganas y los insurgentes utilizan fuego indirecto contra zonas con población civil. Las partes en el conflicto tienen que entender el efecto de sus acciones, asumir la responsabilidad por esas acciones, mantener los valores que dicen defender y dar prioridad a la protección de los civiles. Necesitamos ver pasos concretos hacia una reducción real de víctimas civiles en 2015.

A finales de febrero, la UNAMA junto con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, publicó su tercer informe sobre la tortura y el maltrato de los detenidos relacionados con el conflicto en las cárceles del Gobierno. En el informe se llegó a la conclusión de que un tercio de todos los detenidos entrevistados habían sido maltratados o torturados. A pesar de que ello supone una reducción del 49% de incidentes de tortura en el período que abarca el informe anterior, aún queda mucho por hacer para prevenir la tortura, que sigue siendo generalizada y sistemática. Acogemos con beneplácito el compromiso inmediato del Gobierno de poner fin a estas prácticas, incluido su anuncio de introducir un plan nacional para eliminar la tortura. La UNAMA pide al Gobierno que envíe un mensaje inequívoco de tolerancia cero respecto de estas prácticas al enjuiciar a los autores, poniendo así fin a la impunidad.

Las recientes operaciones militares en las provincias de Helmand y Kunar son una prueba de que las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas han mejorado su capacidad de planificación y operacional. Ahora están en condiciones de realizar operaciones a gran escala sin una asistencia de combate directa por parte de las fuerzas militares internacionales. Es un hecho alentador, aunque posiblemente se intensifiquen los combates en la próxima tanda de enfrentamientos puesto que los insurgentes intentan poner a prueba la capacidad de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas para mantener el terreno que ocupan.

Los recientes informes han indicado que el Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIL) ha establecido una base en el Afganistán. La UNAMA considera que la presencia del grupo es preocupante y que el significado del ISIL no es tanto en función de sus capacidades intrínsecas en la zona o la región, sino en función de su potencial de dar representación a grupos disidentes de insurgentes que, de lo contrario, estarían aislados.

Tomando nota de la continuación del mandato fundamental de la Misión, la UNAMA mantendrá sus

esfuerzos, de acuerdo con la soberanía afgana, para interponer sus buenos oficios, promover los derechos humanos y promover un apoyo coherente por parte de la comunidad internacional a las prioridades que establece el Gobierno del Afganistán. Estamos dispuestos a participar plenamente en el papel de la UNAMA, los donantes y la comunidad internacional ahora que el Afganistán entra en el Decenio de la Transformación.

Dentro de menos de una semana los afganos celebrarán el Nowrooz, el día que en la región se celebra el inicio del año nuevo y que se reconoce de manera general como una ocasión que simboliza esperanza y renovación. Por lo tanto, aprovecho esta ocasión para desear a mi colega el Embajador Tanin y a todos los afganos un año 1395 lleno de paz. Confío sinceramente en que sea el año que permita avanzar de manera tangible hacia la paz.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Haysom por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias a Francia por su conducción de las labores del Consejo de Seguridad este mes y por haber convocado este debate. Me gustaría también dar las gracias a mi estimado amigo el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa, y al Secretario General por su informe sobre la situación en el Afganistán (S/2015/151). Quisiera también expresar mi sincero agradecimiento al Embajador Oyarzun Marchesi y su equipo de la Misión Permanente de España por su ardua labor, que ha facilitado el proyecto de resolución sobre el mandato de la UNAMA y por su dedicación como redactor sobre el Afganistán en el Consejo de Seguridad.

Cuando el Consejo de Seguridad estableció la UNAMA en 2002 a fin de ayudar al Gobierno del Afganistán y al pueblo afgano a sentar las bases para la paz y el desarrollo sostenibles en el país, el Afganistán se encontraba en una situación esencialmente diferente a la actual. En aquel momento, el Estado era incapaz de funcionar. El Gobierno apenas podía prestar servicios al pueblo afgano. El país estaba casi en la bancarrota. Su legitimidad nacional e internacional había sido socavada. Sus instituciones y su sociedad civil estaban casi completamente destruidas. Millones de afganos habían huido del país, y el Afganistán había perdido la mayor parte de su capital humano.

Las Naciones Unidas fueron fundamentales en los esfuerzos que se desplegaron para establecer el Afganistán que conocemos hoy. Desde la elaboración del Acuerdo de Bonn en 2001, tras la caída del régimen talibán, y la coordinación de la asistencia civil internacional en los últimos diez años, hasta el apoyo a las elecciones presidenciales y parlamentarias, las Naciones Unidas han apoyado la evolución del Afganistán desde un período prolongado de luchas internas y guerras civiles sangrientas hasta una nueva era de democracia y unidad nacional.

Gracias a nuestros esfuerzos conjuntos, hemos creado nuevas instituciones e infraestructura vitales, hemos logrado progresos económicos sin precedentes, hemos forjado un ejército capaz y bien entrenado y hemos visto la bandera del Afganistán izarse en las partes más remotas del país. Millones de refugiados afganos han regresado a sus hogares, y ha surgido una nueva generación de afganos bien formados para dirigir el país en su camino hacia un futuro más brillante.

Durante el año transcurrido en particular se ha logrado un progreso y un cambio extraordinarios. El Afganistán ha completado su transición política y de seguridad en consonancia con los objetivos establecidos en las Conferencias de Kabul, Bonn y Tokio, y ahora está iniciando su Decenio de la Transformación. En el verano de 2014, millones de mujeres y hombres afganos votaron en unas elecciones presidenciales históricas, que marcaron la primera transición de un Presidente elegido democráticamente a otro. A finales de 2014, la misión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán terminó y la nueva Misión Apoyo Decidido de la OTAN fue creada para prestar formación, asesoramiento y asistencia a las fuerzas de defensa y seguridad nacional del Afganistán. Esas fuerzas son ahora plenamente responsables de la seguridad del país.

Al acoger favorablemente la prórroga del mandato de la UNAMA, es importante señalar que el Afganistán actual no es comparable con el Afganistán para cuya ayuda fue creada la UNAMA en 2002. Es incluso diferente de la situación en la que se basó la prórroga del mandato del año pasado.

El Afganistán está haciendo los preparativos necesarios para convertirse en un asociado pleno de la comunidad de naciones democráticas. Al proceder así es esencial que el apoyo de las Naciones Unidas al Afganistán sea consecuente con las nuevas realidades sobre el terreno y los objetivos del Decenio de la Transformación. Debe reflejar plenamente los principios de la soberanía nacional, la dirección nacional y la titularidad nacional afganas, la terminación con éxito del proceso de

transición y el inicio del Decenio de la Transformación. Debe ajustarse precisamente a las prioridades nacionales del Gobierno. Debe ser eficaz, responsable y coherente. Debe reflejar el hecho de que el Gobierno del Afganistán está dispuesto a asumir plenamente las principales funciones de la gestión y la coordinación de todos los programas de asistencia y desarrollo, así como los esfuerzos de la comunidad internacional en el Afganistán.

Con ese fin, acogemos con agrado la solicitud del Consejo de Seguridad de que el Secretario General inicie un proceso para proceder, dentro de los seis meses posteriores a la renovación del mandato, a un examen exhaustivo del papel, la estructura y las actividades de todas las entidades de las Naciones Unidas en el Afganistán, en plenas consultas y colaboración con el Gobierno del Afganistán y los interesados clave, incluida la comunidad de donantes, a la luz de la finalización de la transición y el comienzo del Decenio de la Transformación y de conformidad con los principios de la soberanía nacional afgana, la dirección nacional y la titularidad nacional.

Si bien a solicitud del Gobierno del Afganistán, en 2011 se realizó un examen inicial del papel y las actividades de las Naciones Unidas en el Afganistán, el proceso solicitado en el proyecto de resolución de hoy nos permitirá colaborar plenamente con todas las partes interesadas en los próximos seis meses a través de un mecanismo completo y amplio que definirá mejor el marco de nuestra asociación y nuestras relaciones con las Naciones Unidas en una nueva era.

El Gobierno del Afganistán está decidido a hacer la parte que le corresponde para crear un Afganistán que esté dispuesto a sostenerse por sí mismo, responsabilizarse plenamente de sus propios asuntos y ocupar el lugar que le corresponde, como asociado pleno y en condiciones de igualdad, en la comunidad internacional. Para materializar ese proyecto, el Presidente Ashraf Ghani elaboró un programa de reforma titulado “Lograr la autosuficiencia”, que fue presentado a la comunidad internacional en diciembre de 2014 en Londres. El elemento fundamental de ese programa es un pacto de estabilidad y prosperidad a los niveles nacional, regional e internacional.

En el plano nacional, el Gobierno del Afganistán está comprometido a fortalecer su atención al bienestar de los ciudadanos mediante compromisos concretos, incluidos la eliminación de la corrupción, el tratamiento de la pobreza, el fortalecimiento de la buena gobernanza y el estado de derecho, el fomento de los derechos humanos, especialmente los derechos de la mujer, y la restauración de la estabilidad fiscal y del crecimiento económico.

En el plano regional, el Gobierno del Afganistán ha iniciado una nueva fase de relación con nuestros vecinos, la región en general y el mundo islámico en su conjunto, basándose en la confianza, la cooperación y los intereses comunes. El fortalecimiento de la cooperación es esencial no solo para lograr la paz y la estabilidad duraderas en el país y la región, sino también para permitir al Afganistán convertirse en un centro para el comercio regional y la integración y un enlace terrestre de prosperidad para todos. Con ese fin, la dirección del país ha participado en una serie de consultas y diálogos con los países vecinos de la región para desarrollar nuevos y vínculos comerciales, de tránsito y energía y profundizar los existentes a fin de fortalecer la cooperación y las medidas de fomento de la confianza.

En el plano internacional, el nuevo Gobierno ha vuelto a insuflar vida a sus asociaciones internacionales, como lo muestra la temprana firma del Acuerdo Bilateral de Seguridad con los Estados Unidos y la Asociación Duradera entre la OTAN y el Afganistán. La próxima visita de la delegación de alto nivel del Afganistán a los Estados Unidos, encabezada por el Presidente, Excmo. Sr. Ashraf Ghani, brindará una excelente oportunidad para profundizar en esos compromisos. Además, el Gobierno ha introducido un nuevo tono en su diálogo con la comunidad internacional, ampliando, en particular, sus asociaciones con numerosos países que apoyaron al Afganistán en los últimos 10 años. Esos compromisos reiterados son votos de confianza en un Afganistán pacífico y estable y en la creencia de que la paz y la seguridad en el Afganistán son esenciales para la estabilidad regional e internacional.

La paz y la seguridad duraderas son fundamentales para crear un Afganistán próspero y estable y para poner fin al círculo vicioso de fragilidad en el país. Eso es especialmente cierto en un momento en que la violencia afecta a un número cada vez mayor de civiles y cuando el triple peligro paralizante del terrorismo, el extremismo y la delincuencia amenaza con socavar el futuro del pueblo afgano y de la región en su conjunto. Por ello, el proceso de paz y reconciliación es la primera prioridad del Gobierno del Afganistán. Los afganos de todos los ámbitos de la vida se unen en su llamamiento urgente en pro de la paz, y su participación activa es crucial para el éxito del proceso de reconciliación. Como señaló el Presidente Ghani,

> “El proceso de paz no es un monopolio del Gobierno; toda nuestra nación debe participar”.

Ha llegado el momento de que los que siguen combatiendo escuchen el llamamiento de paz y desempeñen el papel que les corresponde en la construcción del futuro del país.

Acogemos con agrado la nueva fase de cooperación entre el Afganistán y el Pakistán con miras a lograr el objetivo común de la paz y la reconciliación. Es fundamental para garantizar el éxito del proceso de paz y anuncia una nueva era de las relaciones entre nuestros dos países hermanos. También acogemos con beneplácito el apoyo de todos nuestros asociados, sobre todo de la región y del mundo islámico, y deseamos expresar nuestro agradecimiento a la República Popular de China por su ayuda para facilitar el proceso de paz.

La renovación del mandato de la UNAMA es testimonio de la continua colaboración entre el Afganistán, las Naciones Unidas y la comunidad internacional. El llamamiento del Consejo a examinar la situación envía un mensaje claro de un apoyo a largo plazo y efectivo al Afganistán. Todos nuestros esfuerzos colectivos en los últimos 13 años, la sangre derramada y las vidas perdidas, han tenido por objetivo permitir que el Afganistán se convierta en miembro de pleno derecho de la comunidad internacional como un país estable, pacífico y democrático. Ha llegado el momento de que el Afganistán asuma plenamente su responsabilidad como nación soberana. Con el apoyo de la comunidad internacional, ahora y en el futuro, podremos lograr este objetivo fundamental.

El Presidente (*habla en francés*): Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2015/168, que contiene el texto de un proyecto de resolución presentado por España. El Consejo está dispuesto a proceder a la votación el proyecto de resolución que tiene ante sí. Someteré ahora a votación el proyecto de resolución.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Angola, Chad, Chile, China, Francia, Jordania, Lituania, Malasia, Nueva Zelandia, Nigeria, Federación de Rusia, España, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América y Venezuela (República Bolivariana de)

El Presidente (*habla en francés*): Se han emitido 15 votos a favor. Por consiguiente, el proyecto de resolución ha sido aprobado por unanimidad como resolución 2210 (2015).

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. González de Linares Palou (España): Sr. Presidente: Deseo, en primer lugar, dar la bienvenida al Consejo de Seguridad al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, y darle las gracias por sus comentarios y la presentación que ha hecho sobre la situación en el Afganistán y las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Igualmente, quiero dar la bienvenida y agradecer su intervención y sus palabras a nuestro buen amigo el Representante Permanente del Afganistán, el Embajador Zahir Tanin.

Finalmente, deseo aprovechar esta primera oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a los restantes miembros del Consejo de Seguridad por la confianza puesta en nuestro país al encomendarnos la responsabilidad de ejercer como “penholders” (redactores) de las labores del Consejo de Seguridad en relación con la situación en el Afganistán. Es para mí y para esta delegación un honor que acogemos con especial satisfacción y entrega, dado el firme compromiso que España siempre ha mantenido hacia el Afganistán y nuestra privilegiada relación bilateral. El 1 de enero, el mismo día en que España asumía nuevamente la responsabilidad de miembro no permanente del Consejo de Seguridad, el Afganistán comenzaba una nueva etapa en su historia reciente de la mano, como ha sido el caso en los últimos 13 años, de la comunidad internacional y de este Consejo en particular. Se iniciaba el Decenio de la Transformación centrado en lograr la sostenibilidad económica en materia de seguridad. Ello se producía una vez cerrado el período de transición por un acuerdo para un Gobierno de unidad nacional, culminando así la primera transición democrática del poder en la historia del país.

Con estos cambios, el Afganistán ha visto reconocida de modo pleno su soberanía y se ha reafirmado su titularidad y su liderazgo, que, consecuentemente, le corresponden sobre sus propios procesos de construcción nacional, desarrollo socioeconómico y paz y reconciliación entre los miembros de su comunidad nacional. Ahora bien, hay algo que no cambió el 1 de enero: el compromiso de la comunidad internacional con el país y el deseo de todos nosotros de continuar apoyando y acompañando al Afganistán, a sus instituciones y a sus ciudadanos en los procesos mencionados. Hoy, acabamos de aprobar la nueva resolución 2210 (2015) del Consejo de Seguridad, por la que prorrogamos por un año más, de conformidad con los deseos del Gobierno afgano y en consulta con él, el mandato de la UNAMA. Los miembros de este Consejo concebimos esta aprobación como un reconocimiento de los nuevos tiempos y como una expresión cualificada de esa voluntad de acompañamiento y apoyo de la comunidad internacional.

En este sentido, deseo destacar que la nueva resolución incorpora importantes cambios respecto a sus

predecesoras. En primer lugar, reconoce y se adapta a la nueva situación acaecida tras el 1 de enero de este año. En segundo lugar, subraya la soberanía, la titularidad y el liderazgo afganos. En tercer y último lugar, encomienda al Secretario General el inicio de un proceso de examen de la función, la estructura y las actividades de las entidades de las Naciones Unidas en el Afganistán, en plena consulta y colaboración con el Gobierno afgano y con los principales actores interesados, incluida, por supuesto, la comunidad internacional. España estima que estos tres elementos constituyen el punto de partida de esta nueva etapa, y deseamos hacer un llamamiento a todos los actores llamados a participar en ella para que cada cual, desde su posición y su responsabilidad, den todos prueba de hacerlo de un ánimo constructivo, cooperador y responsable. Nosotros, desde luego, así lo haremos. Deseo en este punto remitirme al contenido de la declaración que en nombre de los Estados miembros de la Unión Europea hará el Jefe de la Delegación de la Unión Europea, la cual España suscribe plenamente.

Para concluir, y al tiempo que reitero el total apoyo de mi país a las nuevas autoridades del Afganistán y a sus ciudadanos, deseo hacer un doble llamamiento, por un lado, a las autoridades e instituciones afganas para que continúen avanzando sin pausa y con sentido de urgencia y responsabilidad en el camino emprendido, comenzando por una rápida conclusión de la conformación del Gobierno de unidad nacional. Confiamos en que el Gobierno llevará adelante en breve, de forma decidida, su anunciado programa de reformas, que esperamos mantenga y amplíe los logros de los últimos 13 años en materia de democratización, buen gobierno, derechos humanos, en particular de las mujeres. Igualmente confiamos en que el Gobierno perseverará en sus esfuerzos por lograr la paz y la reconciliación nacional, y en su constructiva y loable disposición de trabajar conjunta y estrechamente con sus vecinos para abordar todos los retos comunes.

Por otro lado, hago un llamamiento a los ciudadanos del Afganistán para que perseveren en el espíritu de unidad y participación democrática en el diseño de su futuro común, como lo hicieron de manera sobresaliente con ocasión del proceso electoral del pasado año. Los retos persisten, pero los logros son palpables y la capacidad del pueblo afgano para sobreponerse a las dificultades está más que probada. No debemos arriesgar ningún retroceso, en particular en materia de democratización y de los derechos de los hombres y las mujeres en el Afganistán.

Sr. Haniff (Malasia) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, su exposición informativa, que ofrece una descripción general de la situación actual en el Afganistán e incluye observaciones valiosas. El Sr. Haysom y los miembros de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) merecen nuestro agradecimiento por su dedicación en el desempeño de sus funciones en las difíciles condiciones que prevalecen en ese país.

También deseo agradecer al Embajador Tanin su declaración, en la que se resumen las opiniones y posiciones de su Gobierno respecto de los acontecimientos más recientes. Malasia felicita al Afganistán por su histórica transición hacia el Decenio de la Transformación. El proceso y los progresos están ahora firmemente en las manos de su propio pueblo. Aprovecho esta oportunidad para reiterarle al Embajador Tanin el compromiso de Malasia como aliado del Afganistán en este momento de progreso y desarrollo.

Como se señala en el documento de diciembre de 2014 “Lograr la autosuficiencia: compromiso con las reformas y alianza renovada”, el Afganistán figura ahora, junto a Malasia y a otras importantes democracias de mayoría musulmana, en la comunidad de naciones. La posición de los líderes afganos a favor de la amplia participación y la estabilidad quedó convincentemente demostrada en diversos acontecimientos positivos que han tenido lugar en el proceso político. Encomiamos la realización de negociaciones pacientes y respetuosas entre el Presidente, Sr. Ashraf Ghani Ahmadzai, y el Jefe Ejecutivo, Sr. Abdullah Abdullah, en un marco de división de poderes. El camino que ha de seguir el pueblo afgano debe fundarse en los principios de la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad nacional de país. En ese sentido, deseamos expresar nuestra esperanza de que la etapa final del Gobierno de unidad nacional culmine con éxito.

En el documento “Lograr la autosuficiencia” se describen numerosas medidas de reforma que el Gobierno aspira a poner en práctica. Es evidente que el Gobierno es consciente de la complejidad de la tarea. Si bien hemos tomado nota de las evaluaciones realistas que ha presentado el Gobierno afgano, lo que más nos alienta es su voluntad y determinación de alcanzar el éxito. Estamos seguros de que el Afganistán seguirá aprovechando el impulso que lo lleva en esa dirección y esperamos con interés el cercano plan de acción encaminado a hacer realidad esas prioridades. El Gobierno afgano está seriamente empeñado en cumplir sus compromiso con la comunidad internacional en cuanto a impulsar la titularidad y el liderazgo afganos en los ámbitos de la seguridad, la

gobernanza, el desarrollo y el cumplimiento eficaz de sus obligaciones, entre otras cosas mediante el Proceso de Kabul, la Conferencia de Londres y el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas.

Al mismo tiempo, también debemos destacar la importancia de que las actividades políticas y de desarrollo que llevan a cabo las organizaciones internacionales que trabajan en el Afganistán, así como las demás actividades de asistencia y entrega de recursos que realizan agentes internacionales, estén en mayor consonancia con las prioridades que ha establecido el Gobierno afgano. Malasia considera que en la etapa actual sigue siendo imprescindible que las Naciones Unidas y la comunidad internacional continúen dando su apoyo, estímulo y asistencia al Afganistán por medio de esfuerzos de reconstrucción y reurbanización a fin de reconstruir el país. Tomando en cuenta la urgente necesidad de asistencia sostenida, esperamos que la comunidad de donantes cumpla con rapidez sus compromisos en ese sentido.

En lo que respecta a la respuesta humanitaria de emergencia a las condiciones meteorológicas extremas del mes pasado, Malasia expresa sus condolencias al Gobierno y al pueblo del Afganistán después de la trágica pérdida de más de 220 vidas y del desplazamiento de más de 6.000 familias en todo el país. Nos alentó el informe que emitió la semana pasada la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios en el que se afirma que el estado de emergencia en el distrito de Panjshir ya había sido suspendido y que la brecha de la asistencia en las zonas evaluadas parecía haber disminuido. Malasia espera que el pueblo y el Gobierno del Afganistán se recuperen con rapidez de esta calamidad y ora por ellos.

A pesar de que se han registrado avances notables, a Malasia le sigue preocupando la situación de la seguridad sobre el terreno. Como se señala en el informe reciente de la UNAMA sobre la protección de los civiles en los conflictos armados del Afganistán, en el año 2014 se registró el mayor número de víctimas civiles documentado hasta el momento: un total de 3.699 muertos y 6.849 heridos. Malasia condena los ataques deliberados contra la población civil por parte de elementos contrarios al Gobierno, lo que ha provocado el más alto costo en vidas de civiles en el Afganistán desde que la UNAMA comenzara a documentar las víctimas civiles. Todas las partes deben respetar la letra y el espíritu del derecho internacional humanitario con el fin de ganarse los corazones y las mentes del pueblo afgano y avanzar en la reconciliación nacional y el proceso de integración.

Mi delegación se siente particularmente alarmada ante los efectos, cada vez más negativos, que tiene el conflicto sobre los niños. Estamos consternados por los repetidos casos de grupos armados contrarios al Gobierno que dan muerte y mutilan a niños y niñas afganas, y atacan escuelas y hospitales. Malasia acoge con beneplácito la aprobación y el respaldo que recibió, el 2 de febrero, un decreto del Presidente Ghani Ahmadzai, según el cual se codifica como delito el reclutamiento de menores en las fuerzas armadas. Alentamos al Gobierno afgano a seguir intensificando sus esfuerzos para cumplir el plan de acción adoptado en cumplimiento de la resolución 1612 (2005).

Malasia percibe una atmósfera cada vez más positiva en la región, que se caracteriza por el apoyo al proceso de paz y reconciliación que encabezan y dirigen los afganos. Acogemos con beneplácito la convocación de la primera ronda del Diálogo Estratégico Trilateral China-Afganistán-Pakistán, celebrada el 9 de febrero en Kabul. También esperamos con interés la celebración en el Pakistán de la quinta Conferencia Ministerial del Proceso de Estambul “Corazón de Asia” a fines de este año, tras el éxito de la anterior Conferencia, que se celebró en Beijing en octubre de 2014. Ese constructivo compromiso regional es esencial para fortalecer el apoyo a los esfuerzos que realiza el propio Afganistán en pro de un proceso de reconciliación inclusivo. En ese sentido, encomiamos la convocación de la conferencia nacional “Diálogo del Pueblo Afgano sobre la Paz: Sentando las bases para un Proceso de Paz Inclusivo”, que se celebró el 15 de enero, y nos alientan los esfuerzos del Consejo Superior de la Paz. Esa confluencia de acontecimientos merece la atención de la comunidad internacional. Esperamos que las principales partes interesadas en el país y la región sigan intensificando sus esfuerzos en ese sentido.

Malasia apoya firmemente los esfuerzos de reconciliación y reintegración emprendidos por el Gobierno del Afganistán en un marco de respeto a la democracia y la Constitución del país, sin violencia, y respetando los derechos de todo el pueblo afgano. Consideramos que un enfoque basado en el principio de la moderación sería la forma más eficaz de encontrar un terreno común y superar las voces de los extremistas.

Mientras el Afganistán se empeña en mantener la paz y la estabilidad en el país, Malasia sigue apoyando plenamente sus esfuerzos por consolidar la paz y prestar de asistencia al Afganistán. Deseo aprovechar esta oportunidad para dejar constancia de nuestro agradecimiento al Gobierno afgano por invitar a Malasia a sumarse a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS). Antes de que finalizara el mandato de la FIAS, un equipo médico de Malasia llegó al país

para brindar servicios médicos, dentales y de salud a la población civil afgana. En ese sentido, también debo dar las gracias a Nueva Zelandia, ya que el equipo médico de Malasia recibió un valioso apoyo logístico del equipo de Nueva Zelandia de reconstrucción para la transición cuando coincidieron en la provincia de Bamyan. El Gobierno de Malasia también se ha comprometido a ofrecer programas técnicos de fomento de la capacidad para el Afganistán. Desde 2002, más de 520 funcionarios afganos han recibido capacitación en Malasia por medio del programa de cooperación técnica de Malasia, el programa de capacitación de terceros países y otros marcos de asistencia.

Malasia está plenamente convencida de que la comunidad internacional debe seguir apoyando al Afganistán a medida que el país avanza por el camino que se ha trazado. La interrelación entre los desafíos existentes requiere progresos sostenidos, que se refuerzan mutuamente en diversos ámbitos. La entrada en el Decenio de la Transformación traerá consigo nuevos desafíos y nuevos enfoques para la colaboración en la búsqueda de soluciones. Debemos concentrarnos ahora en buscar enfoques que complementen y afiancen los logros alcanzados por el Afganistán.

Por medio de la resolución 2210 (2015), que acaba de ser aprobada en la mañana de hoy, el Consejo de Seguridad estableció el mandato de la UNAMA para los próximos 12 meses. Nos complace que la UNAMA y el Gobierno del Afganistán sigan manteniendo una estrecha asociación, que es esencial para asegurar una paz y una estabilidad duraderas en el país. Al Secretario General también se le ha encomendado examinar las modalidades de las próximas medidas a adoptar en la evolución de la relación de la UNAMA con el Afganistán. Esperamos que eso conduzca a una colaboración más productiva y eficaz entre el país anfitrión, el sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional. Quisiera expresar mi agradecimiento a la delegación de España por su ardua labor realizada en la preparación del proyecto de resolución.

Permítaseme concluir reafirmando el compromiso sincero de Malasia de apoyar al Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos por lograr la paz, la seguridad y la estabilidad en el país durante el Decenio de la Transformación y posteriormente.

Sra. Jakubonė (Lituania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa.

Lituania se suma a la declaración que se formulará en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros.

A partir del 1 de enero, el Afganistán ha abierto un nuevo capítulo en su historia. El pueblo afgano ha ingresado en el Decenio de la Transformación, asumiendo plenamente la responsabilidad de su seguridad, con la primera transición democrática y pacífica del poder y el primer Gobierno de unidad nacional. Sin embargo, aún es imprescindible una mayor perseverancia por parte de las autoridades afganas porque la situación en el país sigue siendo inestable y se ciernen una serie de retos formidables.

La tarea primordial y principal consiste en fortalecer la debilitada economía del Afganistán, la cual plantea una amenaza para su estabilidad y afecta la capacidad del Gobierno para desempeñar funciones administrativas y de prestación de servicios. En ese sentido, recomendamos con firmeza al Presidente Ghani y al Jefe Ejecutivo Abdullah que sigan adelante con la buena gobernanza y otras reformas pertinentes. Se acordó con claridad la hoja de ruta para el camino a seguir, sobre todo en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas y el reciente documento del Gobierno del Afganistán sobre el programa de reforma “Lograr la autosuficiencia”. En particular, las autoridades afganas deben intensificar la lucha contra la corrupción, la economía ilícita, en particular aumentando los esfuerzos para combatir los estupefacientes y la malversación de los fondos públicos. También debe mejorar de forma considerable la recaudación de ingresos y, de manera simultánea, desarrollar los sectores económicos, en especial la agricultura, la minería y los servicios.

En segundo lugar, garantizar la seguridad sigue siendo otra tarea de proporciones ingentes para el Gobierno afgano. El año pasado y los primeros meses de este año se caracterizaron por el registro del mayor número de incidentes y víctimas civiles, incluidas mujeres y niños. Casi todos los días las fuerzas afganas se enfrentaron a los desafíos de las actividades de la insurgencia, los enfrentamientos armados, los asesinatos selectivos y los atentados suicidas. Encomiamos la determinación de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas de frustrar los ataques de los elementos antigubernamentales. Sin embargo, sigue siendo esencial la prestación continua de asistencia internacional para consolidar aún más las fuerzas e instituciones de seguridad del Afganistán. En ese sentido, consideramos que la nueva operación de la OTAN, que no es de combate, sino que estará encargada

de la capacitación, el asesoramiento y la asistencia, es otra contribución importante. Sin embargo, aparte de eso, el abrumador costo en vidas humanas que recae en los ciudadanos afganos comunes pone de manifiesto la necesidad de una resolución pacífica e inclusiva del conflicto. En ese contexto, acogemos con beneplácito el liderazgo del Presidente Ghani en favor del diálogo entre afganos y de la creación de relaciones más estrechas con sus vecinos, en particular con el Pakistán. Acogemos con beneplácito el mayor hincapié de la nueva Administración en el diálogo y la cooperación regionales.

En tercer lugar, para sostener los notables progresos en materia de desarrollo alcanzados desde 2001, el Afganistán tiene que seguir logrando progresos considerables en los derechos humanos, y en particular en los derechos de la mujer. Instamos a las autoridades del Afganistán a que cumplan sus promesas de mejorar la situación de las mujeres y las niñas en la vida política, económica y social, incluso mediante el nombramiento de mujeres ministras y desarrollando con urgencia una estrategia para aplicar plenamente la Ley de Eliminación de la Violencia contra la Mujer, incluso proporcionando servicios a las víctimas y el acceso a la justicia. Las Naciones Unidas han expresado de manera reiterada su preocupación por la práctica ilegal de la detención y el enjuiciamiento de mujeres por los denominados delitos contra la moral. Debe otorgarse especial atención a los derechos humanos y a las cuestiones de género en el proceso de paz y reconciliación dirigido por afganos y de titularidad afgana. La reunión celebrada en diciembre de 2014 entre el Jefe Ejecutivo Abdullah y los jefes de los Comités de Paz provinciales, en la que se fomentó una mayor participación de las mujeres en el proceso de paz, fue una medida positiva.

Por último, mi delegación encomia al Sr. Ghani y al Sr. Abdullah por su liderazgo y espíritu de compromiso. Lituania insta a los dirigentes políticos a concluir con rapidez el proceso de nombramiento basado en los méritos y la aprobación de altos funcionarios del Gobierno. Asimismo, se necesita una rápida reforma electoral que pueda entrar en vigor antes de la celebración de las elecciones para la Wolesi Jirga y los consejos de distrito previstas para 2015.

A pesar del apoyo de la comunidad internacional, la responsabilidad primordial del futuro del Afganistán radica en los propios afganos. El programa de reformas y los compromisos presentados por el Gobierno de unidad nacional del Afganistán son alentadores. Lituania está dispuesta a apoyar sus esfuerzos manteniendo su compromiso con el apoyo político, militar y civil para el Afganistán, incluso mediante la participación en la Misión Apoyo Decidido, la Misión de Policía de la Unión Europea en el Afganistán y la Misión de Asistencia de las Naciones unidas en el Afganistán, así como a través de la contribución al Fondo Fiduciario para el Ejército Nacional Afgano. La interacción, las sinergias y la cooperación estrechas entre las Naciones Unidas, la Unión Europea y la OTAN son de gran importancia a medida que proseguimos nuestros esfuerzos encaminados a promover una paz duradera y procesos de reconciliación, la estabilización y el desarrollo del país.

Mi delegación expresa su reconocimiento a la Misión Permanente de España por la resolución 2210 (2015) sobre la prórroga del mandato de la UNAMA por un año, así como por su eficiente facilitación del proceso de negociación. La presencia continua y el papel de la UNAMA y otros organismos de las Naciones Unidas, incluso en el ámbito provincial, siguen siendo esenciales para el desarrollo del Afganistán y en beneficio de todas y todos los afganos.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Haysom y el Embajador Tanin por sus observaciones formuladas hoy. En nombre de los Estados Unidos, quisiera dar las gracias al Sr. Haysom y a su equipo por la labor compasiva y abnegada que realizan para ayudar al pueblo afgano a mejorar su vida, sus instituciones y su nación. La unánime renovación registrada hoy del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) demuestra el apoyo constante del Consejo a sus esfuerzos y al Afganistán.

Al conmemorar el inicio del Decenio de la Transformación del Afganistán, hemos observado tanto progresos alentadores como desafíos duraderos. El año pasado comprobamos que los afganos asumieron verdaderos riesgos y vencieron el temor a votar en unas elecciones. Vimos a dos candidatos que otorgan la principal prioridad al futuro del país, la formación de un Gobierno de unidad nacional y su mantenimiento mientras enfrentan desafíos comunes, incluida la formación del Gabinete, la realización de la reforma electoral y la paz y la reconciliación. Los Estados Unidos formulan un llamamiento a los dirigentes para que presenten con urgencia una lista completa de los candidatos para integrar el Gabinete que cumplan los rigurosos requisitos que establecen y que puedan obtener la aprobación parlamentaria.

Encomiamos el compromiso común del Presidente Ghani y del Jefe Ejecutivo Abdullah de dar prioridad a la reforma electoral. Las elecciones del año pasado

pusieron de manifiesto debilidades crónicas en el sistema electoral del Afganistán. Es fundamental identificar con rapidez las reformas necesarias y aplicarlas con urgencia y de manera compatible con las normas internacionales, incluso garantizar el éxito de las elecciones parlamentarias y de consejos de distrito. El establecimiento de la Comisión de Reforma Electoral, que los dos dirigentes acordaron el otoño pasado, sería un paso importante hacia ese fin.

La realización de cambios fundamentales al sistema político y electoral de un país es un desafío en cualquier circunstancia. Sin embargo, los afganos están llevando a cabo esa tarea extraordinaria en medio de los ataques constantes de los insurgentes que tratan de desestabilizar el país. El informe excepcional de la UNAMA sobre el número de víctimas civiles, que constituye un modelo para otras misiones, demuestra las repercusiones de la violencia en la sociedad afgana, en particular en algunos de sus miembros más vulnerables. En comparación con 2013, en 2014 las víctimas civiles aumentaron en un 22%; las muertes de civiles aumentaron en un 25%; el número de mujeres víctimas aumentó en un 21% y el número de víctimas infantiles aumentó en un 40%. En 2014, 714 niños resultaron muertos.

En el informe de la UNAMA se atribuye aproximadamente un 75% de todas las bajas civiles a los talibanes y grupos afiliados. Lo que las estadísticas no pueden captar son las consecuencias inconmensurables en las familias de los heridos o muertos. Por ejemplo, en el informe de la UNAMA se nos dice que las mujeres, que quedaron como proveedoras únicas de ingresos después de que sus maridos fueron asesinados o mutilados, experimentaron consecuencias duraderas,

> "con la pobreza que obliga a muchas mujeres a dar a sus hijas en matrimonio a cambio de deudas o a sacar con frecuencia a sus hijos de la escuela para trabajar".

Ello ni siquiera refleja la pena ni el dolor de todas las pérdidas.

Los dirigentes del Afganistán comprenden la gran repercusión de la violencia en el pueblo afgano, que es una de las muchas razones por las que se han comprometido a llevar la paz a su país, objetivo que apoyamos firmemente. Vemos la enorme valentía demostrada por muchos afganos. Un grupo poco conocido es el de desminadores, que todos los días arriesgan la vida para limpiar los campos minados a fin de que sus conciudadanos no queden mutilados cuando cultiven sus tierras o vayan a la escuela. El año pasado, 34 desminadores resultaron muertos, incluidos 11 a manos de los insurgentes, el 13 de diciembre, cuando removían las municiones sin estallar en la provincia de Helmand. Vemos similar abnegación en las legiones de maestros afganos que se presentan en sus aulas todos los días, a pesar de las amenazas y el acoso, para impartir a los niños y las niñas la educación que necesitan para construir su futuro y el futuro de su país.

Rendimos también homenaje a las fuerzas de seguridad afganas, que arriesgan la vida, y en demasiados casos la sacrifican, para proteger a sus conciudadanos. Su decisión y sus capacidades han aumentado mucho. La constante profesionalización de las Fuerzas Nacionales de Defensa y de Seguridad del Afganistán, con el firme y constante apoyo internacional, incluso a través de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN, es fundamental tanto para mejorar la eficacia como para garantizar la más fiel adhesión a las normas internacionales de derechos humanos. Las tácticas abusivas informadas a la UNAMA y descritas en su último informe sobre el tratamiento de los detenidos afganos no tienen cabida en la búsqueda de la justicia; ni tampoco la complicidad de funcionarios del sistema de justicia que, según el mismo informe, se basan principalmente en confesiones de los acusados en los procesos penales, aun cuando la evidencia creíble sugiere que tales confesiones pueden haber sido obtenidas mediante tácticas abusivas. Por ello, encomiamos el compromiso del Gobierno del Afganistán de eliminar el uso de la tortura.

Como todos aquí sabemos, la semana pasada celebramos el Día Internacional de la Mujer. Fue un día para celebrar numerosas historias inspiradoras de todo el mundo, incluido el Afganistán, país donde las mujeres bajo el régimen de los talibanes no podían salir a la calle sin la compañía de un pariente varón y una burka. La semana pasada, las integrantes del equipo nacional de ciclismo femenino en el Afganistán no solo caminaban por la calle, corrían por las carreteras del país en sus bicicletas. Las integrantes del equipo tienen pocos recursos pero mucho valor. Algunos conductores les gritan y las amenazan, pero ellas siguen su carrera. Un día un hombre en una motocicleta llegó a alcanzarlas y trató de agarrar a la capitana, lo que la hizo chocar y lastimarse la espalda. Pero hoy volvió a montarse en la bicicleta, dirigiendo a más de 40 mujeres que entrenan con el equipo. Imagínese lo que se debe sentir ser una niña sentada en un coche y ver de repente pasar a esas 40 mujeres en bicicleta por la carretera en fila india. Imagínese cuán inspiradora debe ser esa imagen. Una de las integrantes del equipo, Malika Yusefi, quiere convertirse en la primera mujer afgana que complete el

Tour de Francia. Ella le dijo a un periodista: “Nada nos detendrá”. Creemos que si se les da la oportunidad, y si su país sigue por la valiente senda política que ha trazado, Malika tiene razón. Nada las detendrá.

Hay tanto que perder y tanto queda por ganar en estos días difíciles. Los Estados Unidos apoyarán al pueblo afgano en cada paso de su viaje para ocupar su lugar como nación estable, pacífica, independiente y democrática.

Sr. McLay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, su exposición informativa y la labor que realiza en el Afganistán. También quisiera agradecer al Embajador Tanin por recordarnos con tanta elocuencia lo que ha avanzado el Afganistán en los 13 años transcurridos. Encomiamos ese progreso, sin dejar de ser conscientes más que nunca de los desafío que tenemos por delante.

La sesión informativa y la prórroga del mandato de hoy se producen en un momento difícil para el Afganistán, cuando el Gobierno de unidad nacional intenta establecerse y el país se ajusta a lo que podría describirse como las realidades después que se retire la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF). En ese marco, y teniendo en cuenta los considerables desafíos en materia de seguridad, desarrollo y gobernanza que sigue afrontando el país, el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) cobra una importancia aún mayor.

Durante la década transcurrida, el apoyo de la comunidad internacional, junto con el sacrificio y el esfuerzo del pueblo afgano, ha alcanzado un progreso real en los ámbitos de la seguridad, la salud, la educación y la infraestructura. De hecho, todos hemos invertido mucho en el éxito del Afganistán, por lo que es importante que el Consejo envíe una señal y un mensaje de unidad firmes y de nuestro compromiso y apoyo constantes, en momentos en que el Afganistán entra en su Decenio de la Transformación. El compromiso de Nueva Zelandia con el Afganistán desde 2001, al que se refirió anteriormente Malasia, y nuestro apoyo constante a través de un programa de capacitación y asistencia para el desarrollo reflejan la importancia que atribuimos al éxito a largo plazo del país.

Nueva Zelandia encomia al Presidente Ghani y al Sr. Abdullah por haber formado un Gobierno de unidad nacional, y haber contraído todos los compromisos necesarios para ese proceso. Un liderazgo unido y responsable es esencial para que el Afganistán pase con éxito de la transición a la transformación y para que la UNAMA y la comunidad internacional desempeñen un papel importante para apoyar todo eso. Esperamos con interés los progresos en la reforma electoral, como mencionó el Representante Especial, y el fortalecimiento de las instituciones de gobernanza del Afganistán. También esperamos con interés una mayor participación de la mujer.

Sin embargo, el Consejo no debe perder de vista los actuales desafíos en materia de seguridad que enfrenta el Afganistán. De hecho, debemos preocuparnos por el deterioro de la situación de seguridad. El año pasado, se alcanzó el segundo lugar del mayor número de incidentes de seguridad registrado desde 2002. Por primera vez, los combates terrestres fueron la principal causa de víctimas civiles, como dijo el Representante Especial y como otros han explicado. Por ello, nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General a todas las partes para que

> “respeten las leyes de la guerra, como la distinción entre civiles y combatientes, y eviten el empleo de armas pesadas en zonas pobladas por civiles”.

La Misión Apoyo Decidido no es una operación de combate. Por lo tanto, es fundamental que las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas mantengan la estabilidad. En el futuro inmediato, ello requerirá el constante apoyo de los asociados internacionales. A más largo plazo, la paz únicamente se logrará si cumplimos las aspiraciones de desarrollo de la población afgana. Como decimos tan a menudo, en muchas situaciones diferentes, el desarrollo económico es la clave para la estabilidad y la autosuficiencia. A corto plazo, tendremos que ayudar a mitigar los efectos económicos graves de la retirada de la ISAF. En ello, la UNAMA volverá a desempeñar un papel muy importante. Debe prestar asistencia, en particular mediante su compromiso con los derechos humanos; debe promover la coherencia y la coordinación del apoyo internacional. Además, por supuesto, tiene que trabajar con el Gobierno del Afganistán para que todo eso se corresponda con las necesidades y prioridades nacionales.

Nueva Zelandia ha dicho a menudo, tanto antes como después de sumarse al Consejo, que debemos actuar mejor para prevenir los conflictos, y lo decimos de nuevo en el contexto del Afganistán. El Afganistán se encuentra en un momento decisivo. Se puede evitar el riesgo de recaer en el conflicto, pero todos debemos apoyarlo para que siga por la senda de la paz. El desarrollo económico será fundamental para esa vía. Nueva Zelandia apoya y alienta al Gobierno del Afganistán para que busque la reconciliación con los talibanes moderados, pero eso únicamente puede ocurrir al ritmo y de

una manera aceptables para el propio Afganistán, y si se dan las circunstancia de las cuales ha hablado ya el Representante Especial. Es importante que la aplicación del régimen de sanciones del Consejo contra los talibanes también apoye los esfuerzos por lograr la paz y la reconciliación en el Afganistán. Nueva Zelandia preside el Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), y reconoce que puede desempeñar un papel positivo para lograr resultados favorables para el Afganistán.

A Nueva Zelandia le complace que en la resolución de hoy 2210 (2015) se disponga que el Secretario General inicie el examen de las actividades, la estructura y la función del sistema de las Naciones Unidas en el Afganistán, en estrecha consulta con el Gobierno de ese país. En este Decenio de la Transformación, ese constitucionalismo y esas consultas son indispensables. Celebramos la disposición del Consejo de colaborar directamente con el Afganistán para redactar la resolución a fin de que se reflejen las opiniones del país en el mandato que acabamos de prorrogar. Como hizo hincapié el Embajador Tanin, ese proceso ha arrojado muy buen resultado, de conformidad con el principio de titularidad nacional. Nueva Zelandia acoge con beneplácito el deseo del Gobierno afgano de desempeñar un papel más importante en el liderazgo y la titularidad de su propia seguridad y su propio desarrollo. Lo vemos como un paso natural y necesario cuando se sale de un conflicto y, desde luego, si se trata de hacerlo de conformidad con los principios básicos de la consolidación de la paz. Por consiguiente, deseamos lo mejor al Gobierno y al pueblo del Afganistán, y les brindamos nuestro continuo apoyo en sus esfuerzos.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Le agradezco, Sr. Presidente, la convocación del debate de hoy. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Haysom por su exposición informativa y al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, por su declaración.

Gracias a los incansables esfuerzos del Gobierno y del pueblo afganos, y del firme apoyo de la comunidad internacional, a finales de 2014 el Afganistán completo de manera armoniosa transiciones política, de seguridad y económica, y entró en su Decenio de la Transformación clave, pasando así una nueva página en la historia del país. El Gobierno y el pueblo de China quieren felicitar al Gobierno y al pueblo del Afganistán por los grandes logros conseguidos. Sin embargo, también hemos de constatar que el Afganistán todavía se enfrenta a una serie de dificultades y retos en los ámbitos político, de la seguridad, económico y de reconciliación. Mirando hacia el futuro, el desarrollo económico y social sostenible dependerá principalmente de los esfuerzos que hagan el propio Gobierno y el propio pueblo del Afganistán. Mientras tanto, también pueden contar con la continuación del apoyo y la asistencia de la comunidad internacional, basados en el respeto pleno de la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Afganistán.

Quisiera hacer las siguientes observaciones.

En primer lugar, la mentalidad actual tiene que cambiar para que se adapte a la nueva situación de normalidad del Afganistán, o, como ha dicho el Embajador Tanin, la nueva realidad. Este año es el primer año del Decenio de la Transformación del Afganistán. Ahora que el país entra en una nueva etapa de desarrollo político, económico y social, el Gobierno y el pueblo del Afganistán tendrán que asumir mayores responsabilidades en la reconstrucción nacional y el desarrollo económico y social, lo cual concuerda con el principio fundamental de resolver la situación en el Afganistán con la participación y el liderazgo del pueblo afgano. La comunidad internacional debería centrarse en las nuevas perspectivas a largo plazo, adaptarse de manera proactiva a la nueva norma de la importancia del papel del pueblo y el Gobierno y brindarles plena confianza y apoyo, y a la vez ayudarlos a reforzar el fomento de su capacidad en todos los ámbitos encaminados al logro de un Afganistán unido y un pueblo que disfrute de autoestima, superación personal y autosuficiencia.

En segundo lugar, creemos firmemente en un avance constante de la reconciliación en el Afganistán. Una reconciliación de base amplia e inclusiva, encabezada y liderada por el pueblo afgano, es el rumbo correcto para garantizar el progreso del Afganistán hacia la unidad nacional, la armonía y una paz duradera. China agradece los esfuerzos del Presidente afgano Ahmadzai por promover la reconciliación nacional. Estimamos que el Gobierno y el pueblo del Afganistán, con la ayuda de la comunidad internacional, lograrán la armonía y la coexistencia pacífica entre todos los grupos étnicos. China está dispuesta a desempeñar un papel constructivo en este sentido en función de las necesidades de las diferentes facciones afganas. China está dispuesta a brindar la asistencia y los equipos necesarios, en cualquier momento, en aras del proceso de paz y reconciliación.

En tercer lugar, ha llegado el momento de que el Afganistán abra las puertas y aspire a nuevas oportunidades en cuanto al desarrollo económico. El desarrollo económico es la base y la garantía para una paz y una estabilidad duraderas en el Afganistán. El Afganistán

dispone de abundantes recursos y ventajas geográficas, por lo que tiene un gran potencial para el desarrollo económico. China acoge con beneplácito y agradece la estrategia de desarrollo que el nuevo Gobierno ha elaborado meticulosamente, la cual es idónea para las condiciones del país y acelerará su desarrollo económico. La comunidad internacional tiene que colaborar de manera activa y respetar plenamente sus compromisos para lograr mayores resultados en la economía del Afganistán partiendo de sus prioridades nacionales. China está dispuesta a brindar asistencia al Gobierno del Afganistán basándose en su propia experiencia de desarrollo y en los puntos de convergencia entre las estrategias de desarrollo de ambos países para intensificar la construcción en proyectos de infraestructura, minería, agricultura y agua, entre otras cosas, y para seguir desarrollando su economía y mejorando los modos de sustento de la población.

En cuarto lugar, es necesario el apoyo abierto, inclusivo y activo del Afganistán en su creciente participación en la cooperación regional, puesto que el fortalecimiento de la cooperación regional es una garantía importante para la reconstrucción pacífica del país. No se logrará la solución de la cuestión afgana sin contar con el apoyo y la cooperación de los países de la región. El mejoramiento y fortalecimiento de las relaciones con países de la región y el aumento de la participación en la cooperación económica regional ayudarán al Afganistán a crear las circunstancias favorables para su desarrollo pacífico.

China acoge con beneplácito las medidas tomadas por el Afganistán, sobre la base de sus necesidades de desarrollo, a fin de participar activamente en la iniciativa de China llamada “Un cinturón, una ruta”, y de unirse en pro de nuestro desarrollo común para obtener resultados y beneficios mutuos. China también desea apoyar el fortalecimiento del papel de la Organización de Cooperación de Benghazi y de otras organizaciones regionales en sus esfuerzos por resolver la cuestión afgana. El año pasado, China celebró con éxito la cuarta Conferencia Ministerial del Proceso de Estambul. China confía en que haya más resultados positivos en la quinta reunión, que se celebrará en el Pakistán.

En quinto lugar, los esfuerzos coordinados para fortalecer y mejorar el papel de las Naciones Unidas en el Afganistán son necesarios. China apoya el papel en curso y activo de las Naciones Unidas en nombre del Afganistán. Apoyamos los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) al abordar la cuestión del Afganistán y estimamos que el mandato de la UNAMA debería tratar los requisitos para seguir mejorando y perfeccionando el proceso de transformación a fin de mejorar el apoyo al Gobierno del Afganistán y la cooperación con este en sus esfuerzos por lograr la reconciliación nacional y la reconstrucción del país.

En esta labor, la UNAMA debería respetar el papel de liderazgo del Gobierno afgano y fortalecer la comunicación y la cooperación con este para garantizar de manera real un efecto multiplicador. China está dispuesta a trabajar con otros miembros del Consejo y con el Gobierno afgano para intentar mejorar de manera diligente las medidas a fin de garantizar el papel de la UNAMA en nombre del Afganistán.

China y el Afganistán tienen una larga historia de intercambios. China también es un país amigo y vecino del Afganistán. Por lo tanto, la paz y la estabilidad en el Afganistán están estrechamente relacionadas con la situación de la seguridad en China occidental. China espera ver un Afganistán unido, estable, desarrollado y amistoso.

Este año se celebra el sexagésimo aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre nuestros dos países. En enero, el Presidente chino Xi Jinping, intercambió mensajes de enhorabuena con el Presidente del Afganistán. Se felicitaron cordialmente por el sexagésimo aniversario y el Año de Amistad y Cooperación entre China y el Afganistán, el preludio para potenciar la cooperación entre nuestros dos países a nuevos niveles.

China desea sumarse a la comunidad internacional para seguir con su firme apoyo al Afganistán en sus esfuerzos por la reconciliación y la reconstrucción pacífica, por buscar los mejores resultados del proceso de transformaciones, así como por hacer importantes contribuciones al desarrollo económico y al mejoramiento de las condiciones de vida de las personas, a fin de lograr una paz y una estabilidad a largo plazo.

Sr. Hmoud (Jordania) (*habla en árabe*): Quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa. Agradezco a él y al equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sus esfuerzos.

El Afganistán está entrando en el Decenio de la Transformación, lo que demuestra claramente que se dirige a un mejor futuro para sus ciudadanos. El período que tenemos por delante está lleno no solo de oportunidades, sino también de retos, algunos de los cuales podrían representar una amenaza para el futuro del Afganistán. El propio pueblo del Afganistán debe hacer

frente a esos retos con determinación, y ese esfuerzo dependerá ante todo de la competencia y el desempeño del nuevo Gobierno. Además, es importante entablar un diálogo y consultas entre las facciones afganas. El proceso de reconciliación se ha caracterizado por una serie de incidentes de intentos de sabotaje, lo que ha amenazado la integridad territorial y la paz en el Afganistán. Se trata de uno de los mayores desafíos que afronta el nuevo Gobierno del Afganistán, el cual debe abordar esa cuestión como prioridad máxima.

Concedemos gran importancia al hecho de que el Gobierno esté llevando a cabo el proceso de reconciliación nacional a fin de lograr avances hacia una reconciliación amplia en el Afganistán. Sobre esa base, queremos instar a que se apliquen los procesos de reforma que el Presidente del Afganistán ha anunciado desde que asumió su cargo. Algunas de esas medidas se hicieron públicas en la Conferencia de Londres, celebrada el año pasado, y pueden fortalecer la estabilidad en el Afganistán. En ese sentido, esperamos que el nuevo Gobierno del Afganistán se forme lo antes posible y que se acelere el proceso de reforma.

El proceso político y de seguridad en el Afganistán debe verse apoyado por medidas económicas, sociales y educativas. A pesar de los avances logrados en esas esferas en el Afganistán, el Gobierno debe redoblar sus esfuerzos a fin de proteger a sus ciudadanos de las distintas amenazas y actividades terroristas. Asimismo, debe fortalecer y acelerar la aplicación de medidas destinadas a luchar contra la corrupción y la protección de los derechos humanos. El Gobierno también debe reformar los diversos sectores civiles y de seguridad y trabajar para encontrar una solución al problema de los desplazados internos. Instamos al Gobierno del Afganistán a que despliegue mayores esfuerzos en relación con el empoderamiento de la mujer en todos los niveles, y también para garantizar que los autores de violaciones de los derechos humanos sean perseguidos y enjuiciados.

Alentamos al Gobierno del Afganistán a que celebre conversaciones estratégicas con países vecinos a fin de fortalecer la cooperación en diversas esferas. Asimismo, instamos a los vecinos del Afganistán a que fortalezcan medidas de fomento de la confianza mutua y a que apoyen al Afganistán a través de esfuerzos de cooperación en materia de seguridad y procesos regionales. Después de todo, ese tipo de proyectos redunda en interés de todos.

Las fuerzas afganas estarán a cargo de la seguridad y la lucha contra el tráfico de drogas y el terrorismo después de que finalice el mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Esta será una verdadera prueba para el país, especialmente ahora que se acerca el verano. La comunidad internacional debe seguir apoyando a las fuerzas afganas para que puedan erradicar esos fenómenos.

Por último, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional y a todos los países donantes para que sigan apoyando al Afganistán y proporcionándole el respaldo necesario a fin de garantizar el desarrollo y la estabilidad en el país, con total respeto de los principios de neutralidad y soberanía y de los principios humanitarios. Pedimos a las autoridades afganas que gestionen adecuadamente toda la asistencia internacional y las exhortamos a que velen por que esa asistencia llegue a los beneficiarios previstos.

Quisiéramos también expresar nuestro agradecimiento por la labor realizada por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, que ha estado llevando a cabo su mandato en condiciones difíciles, y la alentamos a que siga apoyando al Gobierno en el marco de la resolución 2210 (2015), que acabamos de aprobar. Por lo tanto, quedamos a la espera de un examen de las operaciones de mantenimiento de la paz en el Afganistán en el contexto del examen amplio de las operaciones de mantenimiento de la paz que debe llevar a cabo el Secretario General.

Pedimos al Gobierno del Afganistán que tome las riendas del poder y lleve a la práctica el Decenio de la Transformación.

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Queremos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, por su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán y, desde luego, al Embajador Tanin por su exposición informativa sustantiva.

Estamos de acuerdo con la evaluación que hemos escuchado hoy. En el Afganistán sigue reinando una situación difícil, y nos preocupa el aumento de las actividades de los combatientes, de los que los civiles son las víctimas principales. Esa tendencia negativa se refleja en el último informe del Secretario General (S/2015/151), en el que se señala que solamente en el último año el conflicto se ha cobrado la vida de más de 10.000 civiles. Se trata de unos datos lamentables de la historia contemporánea del Afganistán. Ese estado de cosas sugiere claramente que la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, que ha dejado el país, no cumplió el mandato conferido por el Consejo de Seguridad, de la

misma manera que no nos ha proporcionado un informe exhaustivo sobre la labor que llevó a cabo durante sus 13 años de presencia en el país.

Esperamos que la Misión Apoyo Decidido dirigida por la OTAN sea más escrupulosa, e instamos al Consejo de Seguridad a que, de conformidad con la resolución 2189 (2014), vigile atentamente sus actividades. No cabe duda de que los extremistas seguirán poniendo a prueba al nuevo Gobierno del Afganistán, con el objeto de utilizar la retirada de la presencia internacional en el Afganistán para inclinar la balanza del poder a su favor.

Está por llegar la primavera, que es una época en la que los combatientes suelen intensificar sus actividades. Las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas afrontarán una difícil prueba en lo que respecta a su capacidad de luchar de forma independiente contra la amenaza terrorista.

Tomamos conocimiento con satisfacción de los esfuerzos del Presidente Ghani para lograr la reconciliación nacional. Es la única manera de lograr una paz duradera en el Afganistán. Nos complace observar que la resolución que acabamos de aprobar refleja el deseo del pueblo afgano de desempeñar un papel rector en el gobierno del país en el contexto del proceso de reconciliación nacional, con el apoyo de la Misión de las Naciones Unidas.

También es de máxima relevancia el principio de la reconciliación nacional y principios conexos, como la deposición de las armas, el reconocimiento de la Constitución del Afganistán, la ruptura de vínculos con Al-Qaida y otras organizaciones terroristas y, por supuesto, el compromiso con un Afganistán estable. En ese sentido, es imperativo que se cumpla estrictamente el régimen de sanciones que se aplica a Al-Qaida y los talibanes. Queremos, una vez más, llamar la atención sobre el caso omiso que de manera obstinada se hace en el informe del Secretario General a cualquier referencia a esas organizaciones terroristas. ¿Qué significa eso? ¿Que esa organización ya no existe en el Afganistán y que la cuestión de Al-Qaida ya no figura en el orden del día? Todas las pruebas, incluida la que hemos escuchado hoy en el Salón del Consejo de Seguridad, parecen indicar lo contrario. Observamos con preocupación el aumento de la amenaza terrorista en el Afganistán y la ampliación del alcance geográfico de las actividades y la influencia del Estado Islámico en el Iraq y el Sham, que difunde una versión radical y hostil del islam. Instamos a los miembros del Consejo de Seguridad a que elaboren un programa de actividades conjuntas en las Naciones Unidas para frenar la creciente influencia de ese grupo terrorista.

Nos alarman los informes cada vez más frecuentes sobre el deterioro de la situación en el norte del Afganistán en las zonas fronterizas con nuestros países amigos y aliados de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Organización de Cooperación de Shanghai. Los extremistas que operan allí llevan a cabo una activa labor de propaganda y reclutamiento, afianzando así su presencia física. Los Estados de Asia Central tienen preocupaciones legítimas con respecto a esos acontecimientos, ya que no hace mucho tiempo el norte era una región prácticamente tranquila, que se distinguía claramente de otras partes del país. Sin embargo, el hecho de que ahora se está convirtiendo en otro lugar de cobijo para los militantes y los extremistas es categóricamente inaceptable.

El aumento de la amenaza vinculada con las drogas procedente del territorio del Afganistán es motivo de especial preocupación, no solo para los Estados vecinos, sino para el mundo entero. El volumen de la producción de drogas, según el informe del Secretario General, representa el 15% del producto nacional bruto del país. Es una cifra impresionante. El negocio de la droga sigue siendo una de las fuentes de financiación para las organizaciones extremistas y terroristas. La negativa por parte de algunos en la comunidad internacional de adoptar medidas decisivas en este ámbito y elaborar enfoques eficaces para erradicar el problema del tráfico de drogas del Afganistán exacerba la amenaza terrorista.

La Federación de Rusia continúa contrarrestando la corriente de opiáceos afganos, trabajando con nuestros asociados de la Organización del Tratado de Seguridad y la Organización de Cooperación de Shanghai, así como en el marco de la cooperación entre Rusia y el Afganistán. Una vez más, debemos expresar nuestro pesar por la postura de la OTAN, que en reiteradas ocasiones se ha valido de pretextos falsos para anular múltiples propuestas en favor de una cooperación mutuamente beneficiosa con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva en la lucha contra la producción de drogas en el Afganistán.

Escuchamos con interés las propuestas del Presidente Ghani para ajustar el mandato de la UNAMA. Apoyamos la intención proactiva del Gobierno afgano de tomar el futuro del país en sus propias manos y fortalecer su soberanía e independencia en todos los ámbitos. La Federación de Rusia apoya la Misión de las Naciones Unidas en la coordinación de los esfuerzos civiles internacionales con miras a estabilizar el Afganistán prestando una asistencia activa a su Gobierno.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los oradores que me precedieron para expresar mi gratitud al Secretario General por su informe (S/2015/151), al Representante Especial, Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa, y al Embajador Zahir Tanin por las observaciones que formuló esta mañana.

Ha habido acontecimientos importantes y positivos en el Afganistán desde que el Consejo de Seguridad se reunió por última vez en este formato (véase S/PV.7347). La misión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad concluyó sus operaciones al cabo de 13 años, y la Misión Apoyo Decidido ya comenzó. Ello marca el final de un período de transición y el comienzo de un período de transformación, con plena titularidad afgana de sus asuntos nacionales. Quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a todos los hombres y mujeres, del personal militar internacional y afgano por igual, cuyos servicios y sacrificios han hecho posible estos progresos.

Centraré mi intervención de hoy en tres cuestiones clave: el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) al programa de reformas del Gobierno afgano; el apoyo a un proceso de paz; y los retos actuales en materia de seguridad.

Acojo con beneplácito la prórroga del mandato actual de la UNAMA, que tuvo lugar en el día de hoy. La UNAMA desempeña una función fundamental en el Afganistán y su presencia es una señal inequívoca del compromiso constante de la comunidad internacional con el Afganistán y su pueblo. Felicito al Presidente Ashraf Ghani y al Jefe Ejecutivo, Sr. Abdullah Abdullah, por las medidas que han adoptado desde la formación del Gobierno de unidad nacional. En los primeros meses de este año, constatamos que se adoptaron medidas tempranas para luchar contra la corrupción, y se concertó un acuerdo sobre el presupuesto para 2015. Respaldamos los objetivos del Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah para garantizar la seguridad económica luchando contra la corrupción, promulgar una reforma política y consolidar los avances en el ámbito de los derechos humanos y la seguridad nacional. Sin embargo, la situación económica sigue siendo precaria. Es fundamental que haya disciplina fiscal por parte del Gobierno, así como un apoyo sostenido de los donantes. La confirmación rápida de los nombramientos ministeriales definitivos al Gobierno de unidad nacional permitirá ayudar a salvaguardar los logros alcanzados, fomentar la confianza y prestar asistencia en el proceso de reforma. La UNAMA desempeñará un papel fundamental en apoyo de esas prioridades de reforma. Lo hará de una manera que esté en consonancia con un Afganistán soberano. Los buenos oficios de la UNAMA permitirán prestar asistencia en la reforma política, ayudar en los preparativos de las elecciones al Parlamento y los consejos provinciales y proteger los logros alcanzados en materia de derechos humanos.

También promoverá un apoyo más coherente de los donantes a las prioridades del Gobierno afgano como Copresidente de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión. Para poder cumplir su mandato, la UNAMA debe disponer de los recursos que necesita para mantener su presencia en las provincias. Nuestro objetivo sigue siendo garantizar que el Afganistán continúe avanzando hacia un futuro sostenible para todos, y el Reino Unido se ha comprometido a apoyar a los afganos para lograrlo.

Garantizar una paz duradera en el Afganistán mediante una solución política sigue siendo la clave para el futuro del Afganistán. La reconciliación es primordial para cualquier solución política, y celebro los esfuerzos desplegados para asegurar un proceso de paz inclusivo. Instamos a todas las partes a que aprovechen las oportunidades para lograr progresos notables, reconociendo que este proceso necesitará tiempo. En ese contexto, acogemos con especial beneplácito el diálogo positivo entre el Afganistán y el Pakistán.

Como se indica claramente en el informe del Secretario General, la seguridad sigue siendo inestable, y la temporada de combates de este año no será una excepción. Los continuos ataques en Kabul son testimonio de la valentía y la perseverancia del pueblo y de las fuerzas de seguridad del Afganistán, así como del apoyo de los miembros de la comunidad internacional. Pero el aumento de las víctimas civiles, de lo cual los talibanes son en gran parte responsables, es preocupante. Evitar que haya víctimas civiles debe ser una prioridad de todas las partes. Mediante un apoyo decidido, ayudaremos a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas proporcionando capacitación práctica, asesoramiento y asistencia para contribuir a sus esfuerzos en la lucha contra la insurgencia.

Para concluir, los próximos meses serán difíciles, pero no debemos perder de vista todo lo que el Afganistán ha avanzado en el último año y aún más, en los últimos 13 años, como señaló el Embajador Tanin. Solo en los últimos 12 meses, tuvieron lugar la primera transferencia pacífica democrática del poder y la formación del Gobierno de unidad nacional, y el Afganistán asumió

plena responsabilidad por la seguridad. Ahora tenemos un camino claro por delante. Las prioridades de reforma del Gobierno afgano son correctas. La UNAMA, en estrecha consulta con el Gobierno afgano y la comunidad internacional, seguirá desempeñando un papel valioso en apoyo del Afganistán y de sus objetivos.

Sr. Mangaral (Chad) (*habla en francés*): Quisiera expresar mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Haysom, por su exposición detallada. Doy también las gracias al Representante Permanente del Afganistán por su declaración.

La resolución 2210 (2015), en virtud de la cual se renueva el mandato de la UNAMA y que acabamos de aprobar por unanimidad, marca una nueva etapa del empoderamiento, la rendición de cuentas y el liderazgo en el Afganistán de las autoridades afganas.

Celebramos las mejoras que se han registrado en la situación política del Afganistán mediante la formación del Gobierno de unidad nacional después de la concertación del acuerdo marco entre los dos principales candidatos presidenciales. También observamos con satisfacción las reformas emprendidas por las nuevas autoridades, incluido el proceso de reconciliación nacional para encontrar una solución definitiva a los conflictos entre afganos. Asimismo, acogemos con beneplácito los esfuerzos de la comunidad internacional, la UNAMA y los representantes de la población afgana durante una etapa crucial en la historia del Afganistán.

En el ámbito de la seguridad, apreciamos el fin del proceso de transición, el 31 de diciembre de 2014, entre la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) y las fuerzas afganas —que permitirá a estas últimas asumir plenamente la responsabilidad por la seguridad nacional— y el inicio de la nueva misión de apoyo de la OTAN que no realizará misiones combativas en cumplimiento de la resolución 2189 (2014). Rendimos homenaje a la FIAS por el papel que desempeño y los enormes sacrificios que hizo. Honramos la memoria de los caídos e instamos al Gobierno afgano y a sus asociados a ejercer una mayor vigilancia para evitar que después de la partida de la FIAS se repita una situación como la del Iraq, sobre todo por la adhesión de ciertos grupos al Estado Islámico y la presencia de combatientes extranjeros en suelo afgano.

Deploramos el clima de incertidumbre que se ha generado debido al estancamiento político, clima del que se aprovechan los elementos opuestos al Gobierno para seguir realizando acciones en todo el país a fin de socavar la confianza de la población en el Gobierno. Lamentamos, además, el impresionante número de víctimas registrado el año anterior. El Chad condena los ataques contra los centros administrativos y de distrito, los puestos de control de la seguridad y las principales carreteras del país. El Chad insta al Gobierno afgano y a sus asociados a intensificar sus esfuerzos a fin de erradicar el fenómeno de la creciente inseguridad, sobre todo en el sur, sureste y este del país. El Chad acoge con beneplácito los esfuerzos políticos y diplomáticos que se realizan en los niveles regional e internacional para consolidar la paz y la seguridad en el Afganistán, sobre todo los esfuerzos que realiza China. El Chad insta a quienes apoyan al Afganistán a seguir haciéndolo.

Condenamos todos los actos de violencia y terrorismo que realizan los grupos armados y los instamos a sumarse lo antes posible al proceso de reconciliación nacional emprendido por el Gobierno para bien de la población afgana que no anhela otra cosa que no sea la paz, condición *sine qua non* para el desarrollo del país.

En lo que respecta a la lucha contra las drogas y su tráfico, el Chad acoge con beneplácito las estadísticas más recientes relativas a la disminución del tráfico de drogas, una actividad que ha tenido incalculables consecuencias negativas para la seguridad mundial y exhorta a las nuevas autoridades afganas a seguir trabajando para su erradicación total. Por consiguiente, reiteramos nuestro llamamiento a los Estados vecinos del Afganistán y a la comunidad internacional para que intensifiquen sus esfuerzos en la coordinación de la lucha transfronteriza contra las drogas y su tráfico ilícito.

Nos sigue preocupando el deterioro de la situación humanitaria, sobre todo en el caso de las personas desplazadas por los desastres naturales, y exhortamos a la comunidad internacional a prestar su asistencia. También nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General para que se aumente la asistencia humanitaria y acogemos con beneplácito el hecho de que un importante número de refugiados esté regresando al Afganistán.

Para concluir, esperamos que las medidas positivas que están adoptando las autoridades afganas en los ámbitos político y diplomático tengan éxito. Asimismo, hacemos una advertencia a todos los grupos armados que atacan al personal humanitario para impedir que preste asistencia a las personas que realmente la necesitan. Por último, alentamos a todos los miembros del personal de las Naciones Unidas y de los organismos humanitarios a que, a pesar de las difíciles condiciones en las que deben

trabajar en el Afganistán, continúen dando lo mejor de ellos para asistir al pueblo afgano.

Sr. Suárez Moreno (República Bolivariana de Venezuela): Sr. Presidente: Deseamos agradecer la convocatoria a este debate trimestral sobre la situación en el Afganistán, así como la presentación efectuada por el Enviado Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Haysom; y por el Embajador del Afganistán, Sr. Tanin.

La República Bolivariana de Venezuela reitera su firme compromiso con la paz, la soberanía e integridad territorial de los Estados. Por esta razón, celebramos el hecho de que el pasado mes de septiembre de 2014, la República Islámica del Afganistán, haya decidido dejar atrás una etapa de intervención extranjera y haya resuelto, a través de un proceso electoral, asumir su propio destino como pueblo libre y soberano. A tal efecto, acogemos con beneplácito la conformación de un Gobierno de unidad nacional, bajo la conducción del Presidente Ghani, en momentos en los que el país se enfrenta a la consolidación de las instituciones nacionales en la etapa de posconflicto. En este sentido, es importante reafirmar que la titularidad del proceso recae en el pueblo afgano, con el acompañamiento de la comunidad internacional.

Quisiéramos destacar el trabajo realizado por la UNAMA en la consolidación del proceso de paz, incluida la cooperación brindada en la organización de los comicios presidenciales del pasado año. Al tiempo que reconocemos sus aportes, estimamos que la UNAMA debe continuar la ejecución de sus actividades en coordinación con el Gobierno afgano.

El proyecto de resolución que aprobamos hoy (resolución 2210 (2015)) es un claro ejemplo de trabajo mancomunado entre los miembros de este Consejo de Seguridad y el Gobierno afgano. La extensión del mandato de la UNAMA tomó en consideración la nueva realidad, así como los retos que enfrentará el país durante la próxima década.

La reconciliación nacional debe seguir siendo un objetivo prioritario, a fin de incluir a los distintos sectores de la sociedad afgana en el marco del proceso de consolidación de la paz. Venezuela espera que el pueblo afgano participe activamente en el logro de una paz duradera, una paz que pueda ser alcanzada con la participación de la comunidad internacional y los vecinos regionales. El liderazgo político afgano debe asumir los nuevos retos dentro de la década de transformación 2015-2024, tal como se ha establecido en la conferencia de Kabul, y más recientemente, en el encuentro de Londres del pasado año.

Uno de los retos más importantes que enfrenta el actual Gobierno en el proceso de consolidación de la paz es el relacionado con la situación económica. Exhortamos a las autoridades afganas y a la comunidad internacional a dar los pasos necesarios para alcanzar la estabilidad económica tan necesaria para afrontar los grandes cambios que requiere el país.

La situación de inseguridad es preocupante, tal como refiere el informe del Secretario General (S/2015/151). Consideramos que el proceso político para el logro de la paz y la estabilidad exige la participación plena del pueblo afgano. En este sentido, Venezuela aboga por el fortalecimiento de la capacidad institucional del Estados afgano, incluidas sus fuerzas armadas, a fin de neutralizar las acciones de los grupos armados extremistas en contra de la población civil. Para el fortalecimiento de la seguridad interna en el Afganistán es vital el pleno apoyo de la comunidad internacional y los Estados vecinos. Al respecto, valoramos el diálogo sostenido entre China, el Pakistán y el Afganistán el pasado mes de febrero como un paso significativo a favor de la paz y la seguridad en la región.

La existencia de grupos terroristas no solo es un problema del Afganistán, la extensión de las acciones de tales grupos afecta en los momentos actuales a los países vecinos y amenazan con extender su presencia y control sobre otros territorios, por lo que consideramos importantes todos los esfuerzos realizados por el Gobierno afgano con el objeto de contener las acciones de tales grupos que aún actúan en su territorio.

Valoramos los esfuerzos realizados por el Gobierno del Afganistán y los organismos internacionales en el combate contra la producción de drogas. Si bien el negocio de la droga sigue siendo importante, los avances alcanzados por el Gobierno son un paso más en la consolidación de la institucionalidad del Estado. Para que la lucha contra el flagelo de la droga sea mucho más efectiva, consideramos importante que el Gobierno afgano avance en la coordinación de tales actividades con todas las agencias del Estado para garantizar, tanto la disminución del consumo interno de drogas, como su exportación hacia otros países por bandas criminales.

Nos preocupa la alta cifra de desplazados y refugiados producto del conflicto interno. Los últimos números señalan un incremento del 8%, lo cual se traduce en una mayor cantidad de personas con necesidades por atender. Al respecto, saludamos los esfuerzos realizados

por las autoridades humanitarias y exhortamos a las autoridades afganas a seguir comprometiéndose en solventar esta problemática.

Para finalizar, Venezuela hace votos por la paz y la estabilidad en el Afganistán, donde todos sus grupos étnicos vivan en armonía, para lo que se requiere un esfuerzo mancomunado del Gobierno y el pueblo del Afganistán con la asistencia de la comunidad internacional,

Sra. Ogwu (Nigeria) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por convocar este importante y oportuno debate. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa tan amplia y lúcida y al Embajador Tanin por un panorama muy revelador de los progresos notables alcanzados en su país.

El Afganistán se encuentra en un estadio decisivo de su recuperación después del conflicto. Con el establecimiento de un Gobierno de unidad nacional, la dimensión política de la recuperación ha experimentado un auge considerable. El Gobierno asume cada vez más el liderazgo de los asuntos del país, a la vez que trata de alcanzar la reconciliación nacional mediante un proceso inclusivo dirigido por los afganos. Nigeria encomia al Gobierno afgano por su compromiso contraído con el programa de reforma acordado en la Conferencia de Londres celebrada el 4 de diciembre. Acogemos con beneplácito los esfuerzos que realiza el Presidente Ghani no solo para promover los derechos de las mujeres afganas, sino también para empoderarlas. Igualmente significativo es su compromiso inquebrantable con la reforma electoral, que es crucial para el avance de la transición democrática del Afganistán. La decisión del Gobierno de hacer participar a la sociedad civil en el proceso de reforma electoral es muy encomiable. Esperamos con interés la creación de la Comisión de Reforma Electoral, que, entre otras cosas, abordará cuestiones fundamentales de gobernanza, como se estipula en el acuerdo político concertado el 21 de diciembre de 2014.

Consideramos que la transparencia y la gobernanza inclusiva constituyen la clave para construir un Afganistán unido, seguro y soberano, en el que todos los ciudadanos tengan la sensación de pertenencia. La situación económica imperante en el país —caracterizada por retos en materia de capacidad institucional, deficiencias en la infraestructura y disminución de las tasas de crecimiento económico— debe mejorarse a fin de propiciar las reformas en otras esferas decisivas. Observamos que se han alcanzado algunos avances en el desarrollo del sector privado; sin embargo, se requieren mayores esfuerzos para promover una actividad empresarial dinámica. La inversión extranjera será esencial para estimular el crecimiento económico en el Afganistán. Por consiguiente, solicitamos al Gobierno que siga trabajando con ahínco a fin de mejorar las condiciones para la inversión en el país con miras a atraer más capital extranjero.

La producción y el tráfico de drogas ilícitas en el Afganistán siguen siendo una cuestión que preocupa a Nigeria. Se trata de una de las principales fuentes de financiación del terrorismo. Además socavan el estado de derecho, debido a su vínculo con actividades delictivas, como se señala en el informe del Secretario General. Nigeria encomia los esfuerzos que realizan los organismos de imposición de la ley del Afganistán, que han logrado incautar cantidades sustanciales de heroína, morfina y otros estupefacientes, así como destruir laboratorios de heroína. Observamos que ese éxito ha sido atribuido a una combinación de factores, incluido el mejoramiento de la coordinación de los esfuerzos entre los organismos afganos encargados de la imposición de la ley y la capacidad mejorada de la policía para llevar a cabo operaciones. Es esencial que las operaciones de lucha contra los estupefacientes en el Afganistán cuenten con el apoyo adecuado de la comunidad internacional. Eso es necesario a fin de consolidar los logros alcanzados por el Gobierno en la lucha contra la producción y el tráfico ilícitos de estupefacientes.

De acuerdo con el informe del Secretario General, las municiones explosivas sin detonar siguen afectando a un número considerable de comunidades en todo el Afganistán. Debido a limitaciones de fondos, no pudieron lograrse los objetivos correspondientes a 2014 establecidos en el plan de trabajo decenal de la Convención sobre la Prohibición del Empleo de Minas Antipersonal. Las municiones sin detonar limitan la libertad de circulación, obstaculizan la agricultura y asfixian el crecimiento económico. La eliminación de esa amenaza es, por lo tanto, una cuestión urgente. Encomiamos a las Naciones Unidas y a sus asociados en las actividades relativas a las minas por sus esfuerzos destinados a limpiar campos de batalla y campos de minas. Se ha logrado mucho, pero aún queda mucho por hacer. Solicitamos a todos los donantes que aumenten su apoyo para ese importante proceso.

Después de la retirada, en diciembre de 2014, de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad dirigida por la OTAN, las fuerzas de seguridad afganas asumieron la responsabilidad del mantenimiento del orden público en el país. Ese es un importante reto si

se considera la situación de seguridad imperante. Los grupos terroristas han seguido cometiendo atentados contra civiles, empleando atacantes suicidas y artefactos explosivos improvisados. Un ejemplo de ello es el asesinato de un comandante de policía afgano el 28 de enero, acontecimiento al que le siguió un atentado suicida durante su funeral, en el cual murieron 15 personas. Nigeria condena, en los términos más enérgicos, los atentados cometidos por los grupos terroristas. Los insurgentes deberían deponer las armas y responder de manera positiva al ofrecimiento del Presidente Ghani de celebrar conversaciones inclusivas de paz.

Encomiamos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, y al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones unidas en el Afganistán (UNAMA) por sus esfuerzos incansables destinados a desempeñar el mandato de la Misión. El compromiso de la UNAMA con el Gobierno del Afganistán sigue siendo esencial en este período decisivo de la transición del Afganistán hacia un país pacífico, estable y próspero. Por eso Nigeria apoyó la prórroga del mandato de la Misión, como se expresa en la resolución 2210 (2015), aprobada esta mañana. Encomiamos a España, como redactor, por el papel rector desempeñado en la preparación de la resolución.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida y las gracias al Representante Especial, Sr. Nicholas Haysom, por la presentación del informe del Secretario General sobre el Afganistán (S/2015/151*) y por la labor que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en cumplimiento de su importante mandato, que el Consejo de Seguridad le ha encomendado en nombre de la comunidad internacional. También damos las gracias al Embajador del Afganistán por sus observaciones.

Ahora que renovamos el mandato de la Misión de las Naciones Unidas, a fin de garantizar que se mantenga la cooperación entre las Naciones Unidas y el Afganistán en los procesos político, social y económico esenciales que se están llevando a cabo, este debate ofrece la oportunidad de evaluar los importantes acontecimientos políticos, de seguridad y socioeconómicos ocurridos en el Afganistán: el cierre de un ciclo en la vida afgana y la apertura del período de transformación, en el que el Afganistán asume el liderazgo y la titularidad de sus asuntos nacionales.

Celebramos el programa de reformas, destinado a lograr la autonomía, que fue presentado por la dirigencia del Afganistán en la Conferencia de Londres, y esperamos que dé lugar a una transformación que permita superar los grandes desafíos que el país todavía enfrenta para lograr la reconciliación nacional, la estabilidad, el desarrollo social y la paz sostenible en el país.

El acuerdo político concertado el 21 de septiembre y el establecimiento de un Gobierno de unidad nacional constituyeron un avance fundamental en la vida política del Afganistán y una confirmación de que es posible lograr una avenencia política pertinente a fin de que el país alcance la estabilidad y, en última instancia, la paz. El liderazgo y la titularidad afganos del proceso político están basados en la consecución de los parámetros esbozados en el informe del Secretario General, la cual es esencial a fin de evitar la pérdida de todo lo que se ha logrado con la inversión y los esfuerzos importantes y sostenidos de los afganos y la comunidad internacional.

Entre esos parámetros, el primero y principal es la seguridad, con la creación de instituciones de seguridad sostenibles en el Afganistán capaces de garantizar la estabilidad y la protección del pueblo afgano. Por las experiencias adquiridas en el Iraq con el colapso de las fuerzas armadas iraquíes en manos de los terroristas del Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIL) después de que se retiraran las fuerzas estadounidenses, convendría considerar la posibilidad de examinar el plazo para la retirada de las fuerzas estadounidenses, lo cual parece estar ocurriendo. La Misión Apoyo Decidido de la OTAN, que proporcionará capacitación, asesores y asistencia a las fuerzas de seguridad afganas, es un elemento de las medidas para fomentar la confianza encaminadas a fortalecer la situación de seguridad en el país.

Otro objetivo de la política que hay que cumplir es la reintegración y la reconciliación mediante el fomento del diálogo nacional y la colaboración regional para promover un entorno político propicio para la paz. La reintegración de un número relativamente elevado de elementos antigubernamentales, la lucha contra el fundamentalismo que atiza la violencia, el llamamiento a los talibanes para que se sumen al proceso de paz, la promesa del Presidente Ghani Ahmadzai de centrarse en el establecimiento de la paz y otras iniciativas políticas importantes suscitan la esperanza de que los afganos podrían estar iniciando una etapa nueva y decisiva de sus vidas.

La gobernanza y la creación de instituciones, la ampliación de la autoridad del Estado en todo el país y el establecimiento de instituciones democráticas, legítimas y que rindan cuentas son nuestros objetivos de la política fundamentales. La capacidad de las autoridades afganas de celebrar el proceso electoral en 2014 fue un

acontecimiento importante, al que se le sumarán las nuevas reformas electorales, la creación y el empoderamiento de instituciones de lucha contra la corrupción, el fortalecimiento de la transparencia de la administración pública y el establecimiento de un sistema judicial y penal creíble. El respeto de los derechos humanos, de conformidad con la Constitución y el derecho internacional, la protección de los civiles, la mejora de la situación de las mujeres y las niñas, la reducción del número de incidentes y el uso legítimo de la fuerza para luchar contra la impunidad son procesos fundamentales para la consecución de una paz duradera en el Afganistán.

El desarrollo económico y social es un objetivo clave de las políticas del Gobierno, respaldado por la comunidad internacional, para promover el crecimiento económico sostenible. Al asumir el Afganistán el liderazgo y la titularidad de sus asuntos nacionales, la colaboración de la comunidad internacional tiene por objetivo traducir el apoyo coherente al Afganistán, aumentar la coordinación y armonizar la financiación de los donantes con los programas nacionales prioritarios.

La cooperación regional junto con el mantenimiento de una coordinación regional eficaz para apoyar el progreso, la paz y la estabilidad es otro elemento fundamental en la nueva era que inicia el Afganistán. Tomamos nota del notable desarrollo de la cooperación regional, la celebración de importantes conferencias cumbres y sus resultados. Una serie de iniciativas regionales en el marco de la financiación de la lucha contra el terrorismo, la lucha contra el tráfico de estupefacientes y el comercio y la inversión demuestran hasta qué punto realmente el Afganistán está comprometido con un proceso de cooperación regional y con la consolidación de la función del país como miembro legítimo y de pleno derecho de la comunidad internacional. Por último, la lucha contra los estupefacientes —ámbito critico puesto que la violencia y el delito dimanan de los estupefacientes y son la principal fuente financiera para los talibanes y los terroristas— la disminución del cultivo de la adormidera y el aumento del control de los estupefacientes, y, al mismo tiempo, el aumento de la agricultura lícita, son políticas clave que perseguirá el Gobierno del Afganistán.

Para concluir, reconocemos el extraordinario progreso alcanzado por el pueblo afgano tras la caída del despreciable régimen de los talibanes. Reconocemos también el compromiso constante de la comunidad internacional con el Afganistán. Sin embargo, hay que reconocer que tenemos un camino largo, difícil y accidentado aún por recorrer si se quiere que el Afganistán logre la estabilidad y la paz. El cumplimiento de los criterios explicados en el informe del Secretario General es una tarea compleja y difícil que requiere un firme compromiso de la población y las autoridades afganas y de la comunidad internacional, incluida la Misión de las Naciones Unidas a mediano plazo y, con toda probabilidad, a largo plazo, para que el pueblo afgano garantice el progreso social, la libertad y la paz duradera.

Sr. Barros Melet (Chile): Sr. Presidente: Damos la bienvenida al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Nicholas Haysom, y agradecemos su presentación sobre la situación actual en el Afganistán. Asimismo, damos las gracias al Embajador Tanin por su declaración.

Chile celebra los avances que se han logrado desde nuestra última reunión sobre el Afganistán el 18 de diciembre pasado (véase S/PV.7347), y damos la bienvenida al comienzo del decenio de transformación 2015-2024. Valoramos la buena voluntad que el Presidente Ashraf Ghani y el Director Ejecutivo, el Sr. Abdullah Abdullah, han mostrado en el proceso de formar el nuevo Gobierno. La estabilidad alcanzada en los primeros meses de la transición del Gobierno ha permitido concentrar esfuerzos en áreas prioritarias vinculadas a la seguridad y el desarrollo del país, y esperamos que el proceso de formación finalice sin problemas.

En este sentido, no podemos dejar de destacar que una de las prioridades a corto plazo debe ser la celebración este año de las elecciones parlamentarias y municipales en forma ordenada y pacífica, con una activa y amplia participación de la mujer. La consolidación de la paz y reconciliación nacional es central en esta etapa, y los esfuerzos del Gobierno para llevar a cabo un proceso dirigido y protagonizado por los propios afganos requieren de todo nuestro apoyo. La sociedad civil debe jugar un rol activo en la promoción de un proceso de paz inclusivo.

Reconocemos que el Afganistán continúa enfrentando enormes desafíos para su estabilidad, como la corrupción, el narcotráfico, el terrorismo y la crisis humanitaria. En este sentido, hacemos un llamado a los países donantes y a las instituciones financieras internacionales a mantener su compromiso con la asistencia para el desarrollo a largo plazo, particularmente en vista de la fuerte desaceleración prevista para la economía afgana en los próximos años.

Nos preocupa el impacto que sigue teniendo la situación de seguridad en la población civil afgana, y en particular en niños y mujeres. La compleja situación de

seguridad producto del terrorismo y la lucha contra elementos antigubernamentales requiere de una respuesta global y coordinada que vele por la debida protección de los civiles. En este sentido, el apoyo y la cooperación por parte de socios regionales e internacionales siguen siendo importantes y necesarios.

En vista del período crítico que atraviesa el Afganistán y el importante rol que cumple la UNAMA en apoyo al Gobierno, consideramos favorable renovar el mandato de la Misión por 12 meses; pero igualmente queremos destacar el proceso para llevar a cabo en seis meses a partir de la fecha en que hemos aprobado la resolución 2210 (2015) un examen completo de las funciones y estructuras de las actividades de todas las entidades de las Naciones Unidas en el Afganistán. Finalmente, queremos agradecer a España todo el trabajo realizado que ha permitido presentar el proyecto de resolución hoy aprobado.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Francia.

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, por su exposición informativa. Quisiera también dar las gracias al Embajador del Afganistán Sr. Tanin, por su intervención.

Me asocio a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

El Afganistán escribe en estos momentos una nueva página de su historia. Las elecciones presidenciales de 2014 supusieron una etapa importante en el proceso de transición política del país y permitieron el primer traspaso de poder pacífico y democrático. Francia reitera su apoyo al Presidente del Afganistán, Sr. Ashraf Ghani Ahmadzai, y al Director Ejecutivo, Sr. Abdullah Abdullah, y a todos los nuevos miembros del Gobierno de unidad nacional. Francia acoge con beneplácito el nombramiento de los miembros del Gobierno de unidad nacional que tuvo lugar el 12 de enero, y desea que se dé seguimiento a ese proceso para garantizar que el equipo gubernamental pronto esté totalmente completo.

Además, la transición de la seguridad concluyó en 2014 en condiciones satisfactorias. Los servicios de capacitación y asesoramiento de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN ayudan a las fuerzas de seguridad afganas, que a partir de ahora son responsables de la seguridad en todo el territorio afgano.

El Afganistán acaba de empezar ahora el Decenio de la Transformación, que debería llevar a la aplicación de un ambicioso programa de reforma. Junto a sus asociados, Francia seguirá brindando apoyo al Gobierno en la aplicación del plan de reforma presentado en la Conferencia de Londres el 4 de diciembre de 2014. Subrayamos la importancia de los compromisos asumidos con arreglo al Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, que se debería revisar este año.

No obstante, la finalización de la transición y el inicio del decenio de transformación no han de hacernos olvidar que persisten numerosos retos. En un contexto de seguridad frágil, el papel de los asociados regionales es clave para la estabilidad del Afganistán. Las iniciativas adoptadas para asegurar mejor las fronteras son muy positivas. El apoyo regional también es importante para garantizar que el proceso de reconciliación nacional pueda iniciarse a fin de asegurar las condiciones de una paz duradera en el Afganistán. Francia apoya los esfuerzos del Gobierno afgano en este sentido.

Además, es indispensable que la movilización de las autoridades afganas siga fuerte en la cuestión de la lucha contra el tráfico de drogas. Es una cuestión que preocupa a mi país. Alentamos a las autoridades afganas a que sigan con sus esfuerzos para luchar contra la producción y el tráfico de drogas, que constituyen una auténtica amenaza a la estabilidad y el desarrollo del país, así como a la salud de su población.

En este contexto, Francia cree que el papel de las Naciones Unidas es más importante que nunca. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) representa la voluntad de la comunidad internacional de seguir apoyando al Afganistán, y concedemos mucha importancia a que las Naciones Unidas sigan disponiendo de los medios necesarios para alcanzar ese objetivo. Creemos que, si bien el mandato actual sigue siendo pertinente, en el futuro sería útil reflexionar sobre cómo ha de evolucionar. En este sentido, acogemos con beneplácito la invitación a reflexionar sobre su evolución que figura en la resolución 2210 (2015), que hemos aprobado hoy.

Para concluir, quisiera encomiar los esfuerzos del Sr. Haysom y de todo el equipo de la UNAMA, que está trabajando en condiciones muy difíciles. Francia está convencida de que las Naciones Unidas seguirán desempeñando un papel decisivo en el Afganistán en el marco del Decenio de la Transformación, que se caracteriza por el apoyo renovado de los asociados del Afganistán, con el pleno respeto del principio de la soberanía del país.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el representante de la India.

Sr. Mukerji (India) (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sr. Presidente, por convocar este debate sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Asimismo, doy las gracias al Secretario General por su informe trimestral (S/2015/151) y a nuestros oradores de esta mañana.

Estamos en un decenio crítico de transformación para el Afganistán. La India está orgullosa de considerarse el primer asociado estratégico del Afganistán. Compartimos la visión del pueblo afgano de un Estado fuerte, independiente, unido y próspero, para el que tantos afganos se han sacrificado tanto. La India está dispuesta a hacer todo lo que pueda en función de sus capacidades y sus medios para trabajar con el Gobierno afgano y su pueblo a fin de hacer realidad esa visión tan importante.

La transición política histórica del Afganistán sigue su vía. La paciencia, la tolerancia, la valentía y las aspiraciones democráticas del pueblo del Afganistán han fortalecido este proceso. Una prioridad es rematar la labor de formación del Gobierno cuanto antes para que todos los ministerios gubernamentales puedan empezar a funcionar con normalidad. Los ministerios tienen que brindar los servicios públicos que el pueblo afgano ha estado esperando por tanto tiempo. En este sentido, nos alegramos de los nombramientos de algunos de los ministros clave, y expresamos la esperanza de la India de que el proceso que queda pendiente se complete cuanto antes.

Observamos que el Gobierno de unidad nacional se ha fijado dos tareas políticas importantes: las reformas electorales y la organización de una loya jirga constitucional. Confiamos en que estas tareas se concluyan pronto, especialmente la de las reformas electorales.

Nos preocupa lo que dice el último informe del Secretario General respecto a la situación de seguridad en el Afganistán. En el informe se constata que:

> "El año 2014 fue el segundo año con más incidentes registrados de los últimos 13 años, superado únicamente por 2011." (*S/2015/151, párr. 12*)

Ese fue, claro, el año en que se neutralizó a Osama Bin Laden. Esos incidentes son motivo de gran preocupación.

El informe del Secretario General confirma nuestra opinión de que es el terrorismo, y no las diferencias tribales o rivalidades étnicas, lo que supone la fuente fundamental de inseguridad e inestabilidad en el Afganistán. Los grupos terroristas, incluido Lashkar-e-Tayyiba, siguen activos pese a los esfuerzos del valiente personal de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas y las fuerzas de la coalición internacional. Es evidente que su actividad no puede mantenerse sin un apoyo estatal sistemático fuera de las fronteras afganas. Los informes indican que los grupos terroristas están evolucionando hacia formas más virulentas, en una región ya afectada por el terrorismo. El Consejo debe actuar contra esta amenaza urgentemente.

En el informe del Secretario General se menciona la Conferencia de Londres sobre el Afganistán. La situación económica mundial de hoy en día, en que la mayoría de países que tradicionalmente proporcionan asistencia sienten la llamada fatiga de los donantes, la transición económica del Afganistán tendrá que apoyarse mediante un proceso encabezado por el sector privado. El Presidente Ghani ha tomado las riendas en cuestiones de conectividad, y celebraríamos y alentaríamos que todos los miembros de la comunidad internacional adoptaran una medida plenamente análoga.

Como uno de los principales países que ha adoptado medidas de fomento de la confianza en materia de comercio e inversión en el marco del Proceso de Estambul "Corazón de Asia", la India ha adquirido una experiencia apropiada sobre esta cuestión. La falta de conectividad del Afganistán tanto a los puertos marítimos como a las regiones de Asia con un crecimiento económico más rápido es una gran limitación para la inversión del sector privado en el Afganistán.

La India, el Afganistán y el Irán están estudiando cómo se podría desarrollar el puerto existente de Chabahar en el Irán para ayudar a que el Afganistán se conecte con el mundo exterior. La India ha ofrecido de manera unilateral acceso a Attari, en nuestro lado de la frontera internacional indio-pakistaní, para mercancías y camiones afganos que hasta ahora tenían solo derecho de transitar hasta Wagah, en el lado pakistaní. La aplicación de esta oferta brindaría al Afganistán un acceso significativo a uno de los mercados económicos de crecimiento más rápido en nuestra región. El acuerdo propuesto sobre automóviles de nuestra organización regional, la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional, facilitaría aún más la circulación de mercancías y personas desde el Afganistán.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán tiene que seguir desempeñando un papel de liderazgo para conformar y coordinar los esfuerzos de la comunidad internacional destinados a ayudar el proceso de reconstrucción política y económica del Afganistán. La UNAMA también debe concentrarse en el importante

papel que desempeña para garantizar la entrega al Afganistán de una asistencia humanitaria y una asistencia para el desarrollo muy valiosas. Las recientes avalanchas en las regiones del norte del Afganistán no hacen sino subrayar la importancia de esta cuestión.

Para concluir, reiteramos nuestro compromiso de mantener el rumbo en el Afganistán.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra la representante del Pakistán.

Sra. Lodhi (Pakistán) (*habla en inglés*): Es un gran honor formular mi primera intervención en el Consejo de Seguridad para hablar de la cuestión fundamental del Afganistán y hacerlo bajo su habilidosa Presidencia, Sr. Presidente.

Damos las gracias al Secretario General por su informe (S/2015/151). Nos complace la perspicaz exposición informativa del Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, a quien tuvimos el placer de recibir hace poco en Islamabad. También acojo con beneplácito la declaración del Embajador Tanin.

La renovación hoy del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) tiene lugar en un momento decisivo para el Afganistán, un momento de esperanza para su pueblo y toda la región. El Pakistán ha acogido con beneplácito la transición pacífica en el Afganistán y la formación del Gobierno de unidad nacional, con el Presidente Ashraf Ghani al frente. El Pakistán apoya sin reservas su Decenio de la Transformación y el programa para una gobernanza eficaz, el desarrollo económico y social y la reconciliación nacional.

La visita histórica del Presidente Ghani a Islamabad el pasado noviembre y sus conversaciones con el Primer Ministro Nawaz Sharif permitieron superar en tres días los desafíos acumulados a lo largo de 13 años y suscitaron un cambio estratégico en las relaciones pakistano-afganas. Los líderes de ambos países comparten la visión de una asociación basada en múltiples pilares de intereses comunes en materia de seguridad y economía. Se han comprometido a no permitir que sus territorios respectivos se utilicen en contra el uno del otro. Han adoptado medidas para intensificar la cooperación en materia de seguridad, promover el comercio bilateral, racionalizar el comercio de tránsito y forjar una relación económica estrecha. La renovada interacción en los ámbitos del ejército y la inteligencia ha fortalecido la confianza mutua.

Estamos trabajando para fortalecer los controles y la cooperación fronterizos. La operación militar pakistaní Zarb-e-Azb, que está en curso en estos momentos, tiene como objetivo todos los grupos terroristas sin distinción. Islamabad valora mucho la cooperación del Afganistán contra los terroristas que atacan el Pakistán.

Los desafíos de seguridad a los que se enfrenta el Afganistán siguen siendo ingentes. Como era de prever, la violencia se ha intensificado. Sin duda, los talibanes pondrán a prueba el temple de las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán. Estas deberán demostrarles que una solución militar no es posible. El nuevo Gobierno afgano ha instado al diálogo para resolver las diferencias por medios políticos. Hay indicios alentadores de que los talibanes pueden estar dispuestos a negociar con el Gobierno de unidad nacional. Esperamos que se unan al proceso de reconciliación. Le incumbe al Gobierno afgano establecer los términos y el marco para dicha reconciliación. La comunidad internacional debe apoyar activamente ese proceso, y el Pakistán hará todo lo posible por facilitarlo.

Acogemos con beneplácito la participación más directa de China en la promoción de la reconciliación y el desarrollo económico en el Afganistán. Sin embargo, como el Secretario General advierte en su informe, no es probable que el proceso de lograr la paz y la reconciliación en ese país sea rápido ni fluido. Las partes afganas y la comunidad internacional deben practicar una paciencia estratégica. Hay que desalentar a quienes quieren perturbar el proceso de paz. Están en el lado equivocado de la historia.

La seguridad y el desarrollo son interdependientes. Un objetivo prioritario debe ser romper el nexo entre las drogas, la delincuencia, la corrupción y el terrorismo. Compartimos la preocupación del Secretario General por el deterioro de la economía afgana. Las medidas a corto plazo para la reactivación económica deben ir acompañadas de medidas dirigidas a sentar las bases para un crecimiento autosuficiente. Los proyectos de carreteras, ferrocarriles y energía transregional previstos por el Pakistán y el Afganistán contribuirán a crear esa base.

Los refugiados afganos en el Pakistán, que siguen siendo la mayor población de refugiados de un solo país en todo el mundo, pueden aportar una valiosa contribución a la recuperación económica del Afganistán. Acogemos con beneplácito la determinación del Presidente Ghani de devolverlos a casa y de proporcionar una hoja de ruta para que lo hagan dentro de un plazo determinado. La UNAMA debe conceder prioridad a ayudar en el proceso de repatriación y reasentamiento de los

refugiados. Su labor fundamental de fomentar la capacidad del Gobierno afgano y apoyarlo en la coordinación de la asistencia y en la reconstrucción, el crecimiento socioeconómico y los buenos oficios sigue siendo vital.

Los destinos de los pueblos del Pakistán y el Afganistán están inextricablemente vinculados por la geografía, la historia, la cultura, el idioma y la religión. Esos vínculos no pueden cortarse o desgarrarse debido a las mareas del poder o la política. Durante los últimos 35 años, el pueblo de mi país ha compartido el sufrimiento y las tragedias del pueblo afgano. Ahora, con la aurora de la esperanza, esperamos, si Dios quiere, compartir el triunfo de la paz y el desarrollo en el Afganistán.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Alemania.

Sr. Braun (Alemania) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por su amplia exposición informativa de hoy y su dedicada labor. También quisiera agradecer la presencia del Embajador Zahir Tanin hoy en el Consejo de Seguridad.

El Gobierno de unidad nacional del Afganistán ha iniciado una estrategia amplia de reforma que fue presentada por el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah a los asociados internacionales del Afganistán en la Conferencia de Londres sobre el Afganistán celebrada en diciembre. Con el lema "Lograr la autosuficiencia", su programa establece un ambicioso plan de reformas en numerosos ámbitos fundamentales, entre ellos la lucha contra la corrupción, la promoción de la buena gobernanza, el restablecimiento de la sostenibilidad fiscal y la promoción del crecimiento económico y la inversión del sector privado, así como el fortalecimiento del estado de derecho y la protección y la promoción de los derechos humanos, en particular los derechos de la mujer.

El programa de reforma se basará en los logros alcanzados durante el último decenio. La esperanza de vida ha aumentado de 45 a 60 años, y la mortalidad materna se ha reducido casi a la mitad. En el día de hoy, de un total de 9 millones de estudiantes que asisten a la escuela, casi 4 millones son niñas. Se han construido miles de kilómetros de carreteras, el acceso a la electricidad se ha duplicado y muchos afganos se comunican por teléfono móvil. Una sociedad civil dinámica ha asumido la función de guardiana de los derechos y libertades que tanto costó conquistar. Esos son solo algunos ejemplos de los progresos reales que el pueblo afgano ha presenciado.

Al mismo tiempo, persisten retos ingentes. El Gobierno del Afganistán tendrá que proseguir las reformas económicas y la sostenibilidad fiscal, por un lado, y proteger y promover los derechos humanos y fortalecer el estado de derecho, por el otro. Actualizar el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas es la piedra angular de ese proceso. El Gobierno del Afganistán colabora actualmente con sus asociados en el establecimiento de nuevas prioridades que pueden hacer que el Afganistán avance con solidez por la senda de la autosuficiencia. Ese proceso debe continuar. Alemania, que presta asistencia al Afganistán por un valor de casi 500 millones de dólares anuales, es uno de sus principales donantes y seguirá contribuyendo activamente a ese proceso. Sin embargo, ya hay un resultado que es cierto. La comunidad internacional, incluida Alemania, mantendrá el rumbo y seguirá apoyando al Afganistán durante el Decenio de la Transformación.

Formar rápidamente un nuevo Gabinete será un primer paso fundamental para abordar con éxito el retraso de la reforma acumulado en los últimos meses. Por lo tanto, Alemania insta al Afganistán a que finalice el proceso lo antes posible y, al mismo tiempo, garantice que las mujeres estén adecuadamente representadas en el Gabinete. En ese contexto, Alemania encomia a los dirigentes del Afganistán en sus esfuerzos por fortalecer los vínculos y la cooperación con sus vecinos regionales, en particular en el marco del proceso "Corazón de Asia". El logro de progresos en la cooperación económica y en materia de seguridad será mutuamente beneficioso. Por lo tanto, Alemania exhorta a todas las partes interesadas a que redoblen sus esfuerzos para hacer del Decenio de la Transformación un éxito para el Afganistán, la región y el resto del mundo.

La continuidad del firme papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) será fundamental para lograr el éxito. Por lo tanto, Alemania acoge con beneplácito la prórroga del mandato de la Misión por otros 12 meses. El mandato establece las prioridades adecuadas y permitirá que prosiga la cooperación estrecha y confiada que existe entre el Gobierno del Afganistán, la Misión y la comunidad internacional. La protección y promoción de los derechos humanos, el fortalecimiento de la coordinación y la eficiencia del apoyo de la comunidad internacional al Afganistán, y la prestación de apoyo a las autoridades afganas en la aplicación de sus compromisos contraídos en virtud del Marco de Tokio requieren que la Misión de las Naciones Unidas sea sólida y cuente con recursos adecuados y presencia en todo el país.

Para concluir, quisiera expresar mi sincero agradecimiento por la labor del Representante Especial y su equipo. En circunstancias difíciles, las Naciones Unidas siguen realizando una gran labor al servicio del pueblo afgano. Alemania seguirá apoyando a la UNAMA en el cumplimiento de su mandato.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Suecia.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): Suecia hace suya la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

En primer lugar, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2015/151) y al Representante Especial Haysom por su exposición informativa sobre la situación actual y por la excelente labor que ha realizado en el Afganistán. Asimismo, quisiera agradecer la declaración del Embajador Tanin.

Suecia expresa su apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y a la prórroga de su mandato. Mantener una presencia de las Naciones Unidas, en particular en las zonas del país que, de lo contrario, no recibirían atención, sigue siendo vital. Este año será fundamental para el Afganistán. Las expectativas de la población afgana respecto del Gobierno siguen siendo muy altas. Por lo tanto, Suecia acoge con beneplácito el firme compromiso y la voluntad de reforma mostrados por el Gobierno de unidad nacional. El proyecto de programa de reforma "Lograr la autosuficiencia" muestra que el Afganistán está dispuesto a asumir los retos actuales, si bien es fundamental que el programa se traduzca en resultados concretos. Para que el Gobierno cumpla sus compromisos para con sus ciudadanos y ponga en práctica las reformas, hay que nombrar a un Gabinete y aprobarlo lo antes posible.

Suecia sigue comprometida a apoyar el desarrollo del Afganistán hasta convertirse en un Estado democrático, seguro y próspero. Le hemos venido prestando asistencia durante más de 30 años. El Afganistán es, de hecho, uno de los mayores receptores de la asistencia sueca para el desarrollo. Tenemos la intención de destinarle 1.200 millones de dólares a lo largo del Decenio de la Transformación. Nos centramos principalmente en el fortalecimiento de la capacidad del propio Afganistán para mejorar la economía, el refuerzo de la gobernanza democrática, la promoción de la igualdad y la mejora de la situación de derechos humanos, en particular para las mujeres y los niños. Suecia contribuye a la Misión Apoyo Decidido con el objetivo de capacitar, asesorar y prestar asistencia a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas. Asimismo, prestamos apoyo a la Misión de Policía de la Unión Europea en el Afganistán.

El proceso de consolidación de la democracia en el Afganistán continúa. Las recientes elecciones, así como una sociedad civil vibrante y activa, donde a menudo los jóvenes desempeñan un papel primordial, así lo demuestran. Sin embargo, para que la democracia se afiance plenamente, las instituciones deben funcionar y hay que instituir parámetros jurídicos apropiados. Suecia acoge con satisfacción el compromiso del Gobierno de unidad nacional de poner en práctica las reformas necesarias del sistema electoral antes de celebrar las elecciones parlamentarias y a los consejos de distrito. La responsabilidad recae en el Gobierno afgano, pero estamos dispuestos a asesorar, prestar asistencia y apoyar.

La situación de los derechos humanos, en particular de las mujeres y las niñas afganas, sigue siendo motivo de grave preocupación para nosotros. Hay que promover el principio de igualdad. Para lograrlo, tiene que haber una mayor proporción de mujeres que ocupen altos cargos gubernamentales y condiciones que permitan que las mujeres sean miembros en pie de igualdad a todos los niveles de la sociedad.

Para poner fin a la impunidad, habrá que implantar reformas serias en las instituciones afganas, sobre todo del sistema judicial, y hay que combatir en todo momento la corrupción, que es uno de los principales obstáculos que impiden el desarrollo. El elevado número sin precedente de víctimas civiles notificado por la UNAMA en 2014 es impresionante. Las graves consecuencias humanitarias del conflicto subrayan la necesidad inmediata de encontrar una solución pacífica.

Celebramos el compromiso de los dirigentes afganos de avanzar en el proceso de paz. Un enfoque inclusivo es el único camino a seguir. Debe aprovecharse la oportunidad de garantizar a la mujer un papel más importante en ese proceso. Si bien el proceso de paz debe llevarse a cabo con liderazgo y titularidad afganos, la comunidad internacional está dispuesta a ayudar.

Los retos que se plantean en el Afganistán no pueden abordarse de manera aislada del contexto regional. Los recientes intentos de aumentar la cooperación y seguir fomentando la confianza son encomiables, y deben alentarse. Un Afganistán estable y próspero genera potencial para toda la región. La producción y el contrabando de estupefacientes es otro ámbito en el que la cooperación regional podría marcar verdaderamente una diferencia sustancial. Al respecto, será crucial

mantener el impulso de los procesos regionales, como el Proceso de Estambul "Corazón de Asia".

Para concluir, sabemos que los retos que se plantean en el Afganistán son numerosos; para encararlos se necesita la asistencia permanente de la comunidad internacional. La UNAMA y otros organismos de las Naciones Unidos han desempeñado y seguirán desempeñando un papel indispensable. Esperamos seguir cooperando con el Gobierno afgano con el fin de hacer realidad su visión para el país.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el Jefe Adjunto de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Ioannis Vrailas.

Sr. Vrailas (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Se adhieren a esta declaración la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y posible candidato; así como la República de Moldova, Armenia y Georgia.

Quisiera expresar mi agradecimiento al Secretario General por su amplia exposición informativa (S/2015/151), al Representante Especial Haysom por su exposición informativa y al Embajador Tanin por su declaración.

Para comenzar, permítaseme reiterar el pleno apoyo de la Unión Europea al importante papel que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y todos los organismos de las Naciones Unidas siguen desempeñando en apoyo del pueblo afgano, y para coordinar la asistencia de la comunidad internacional. Desde que concluyó la misión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF), el papel de las Naciones Unidas ha cobrado aún más importancia para ayudar al Gobierno de unidad nacional a concretar sus prioridades. En ese sentido, también sigue siendo importante que la misión mantenga su presencia en todo el país. La aplicación con éxito de las reformas es fundamental para afianzar la unidad del Gobierno y mantener la unidad de propósito. Ello permitirá salvaguardar los logros alcanzados en los últimos 13 años y utilizarlos como base para seguir avanzando.

La Unión Europea acoge con satisfacción la iniciativa adoptada por el Gobierno de unidad nacional con miras a renovar el impulso para iniciar un proceso de paz inclusivo. Un proceso de paz bien fundado puede ser transformador al propiciar que los afganos crean en un Afganistán en condiciones de responder plenamente a sus legítimas aspiraciones a una vida más próspera y más segura.

Pero un acuerdo de paz no debe lograrse a cualquier precio. Los afganos escucharon con alivio al Presidente Ghani Ahmadzai cuando dijo que el precio de la paz no debe ser más alto que el precio de la guerra. La Unión Europea apoya plenamente al Gobierno de unidad nacional en ese empeño. Es indispensable que el Afganistán nunca más vuelva a servir de base de operaciones de los grupos terroristas.

También de debemos proteger los logros alcanzados por la mujer afgana desde la caída del régimen de los talibanes, ya que su participación activa en la reconstrucción del Estado sigue siendo crucial. En ese sentido, la Unión Europea quisiera poner de relieve la necesidad de aplicar plenamente la resolución 1325 (2000). La Unión Europea ya se ha referido al papel central y decisivo que desempeña la mujer en todas las esferas de la vida en el Afganistán. Como dijo recientemente la Alta Representante con motivo del Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo, "Las mujeres marcan la diferencia." Por ello, deseamos que la mujer participe activamente en las negociaciones sobre el futuro de su país.

La Unión Europea celebra que ahora existe un entorno más positivo en las relaciones regionales. El mérito corresponde al Presidente Ghani Ahmadzai y a los demás dirigentes de la región por los esfuerzos que han desplegado para fomentar los vínculos y la cooperación entre sus países. La Unión Europea sabe por su propia experiencia que una mayor seguridad y prosperidad están relacionadas entre sí.

Las regiones de Asia Central y Meridional siguen siendo las menos integradas del mundo. Una mayor cooperación puede beneficiar a todos los países de la región. Las estructuras de cooperación que se derivan de estos procesos permitirán profundizar las relaciones y aumentar la interdependencia, permitiendo así un enfoque compartido y estructurado para resolver las diferencias de opinión.

La Unión Europea defiende con firmeza el Proceso de Estambul "Corazón de Asia", así como otros procesos dirigidos por los países de la región. Hay que revitalizarlos. La plena aplicación del Acuerdo de Tránsito entre el Afganistán y el Pakistán y otros acuerdos pueden desempeñar un papel importante para estimular la actividad económica a lo largo de las arterias económicas y de transporte fundamentales. A su vez, una mayor actividad económica puede ofrecer mayores oportunidades económicas a las personas que viven en zonas inseguras.

Para concluir, el deseo sincero del pueblo afgano es lograr la paz y la seguridad en el Afganistán. La Unión Europea prestará su colaboración y su apoyo al Gobierno de unidad nacional durante este difícil período de transformación, y lo exhorta a que siga promoviendo un diálogo inclusivo sobre la reconciliación y la participación política con todos los miembros de la sociedad. Una paz duradera solo puede lograrse con la participación constructiva de todos los países vecinos. La Unión Europea trabajará con los principales miembros de la comunidad internacional para alcanzar ese resultado. El papel de la UNAMA en la promoción de la paz y la seguridad para todos los afganos será fundamental, y reiteramos su importancia.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Italia.

Sr. Lambertini (Italia) (*habla en francés*): Me complace sobremanera hacer uso de la palabra en el contexto de su Presidencia. Lamentablemente, no puedo hacerlo en francés. Por tanto, hoy comenzaré en inglés y tal vez la próxima vez hable en francés.

(*continúa en inglés*)

Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Haysom y al Embajador Tanin por sus declaraciones respectivas. También deseo subrayar que Italia se adhiere a la declaración formulada por el observador de la Unión Europea y desea añadir algunas observaciones a título nacional.

Para comenzar, permítaseme expresar nuestro agradecimiento, al igual que otros oradores, por la labor que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), y manifestar el apoyo de Italia a la renovación de su mandato, por las medidas que ha adoptado y su contribución fundamental para coordinar la labor de la comunidad internacional en apoyo del Afganistán para alcanzar el objetivo común de la paz y el desarrollo sostenible en el país.

Deseo subrayar el valor añadido fundamental que aportó la UNAMA durante la convulsa campaña electoral del año pasado, que concluyó con la formación de un Gobierno de unidad nacional y el primer traspaso democrática de poder en la historia del Afganistán.

La conclusión de la misión de la Fuerza de Asistencia de Seguridad Internacional y el traspaso de la responsabilidad por la seguridad a las fuerzas afganas, en el marco de una fructífera colaboración con la OTAN y otros países que continúa en la actualidad por intermedio de la Misión Apoyo Decidido, confirman la importancia del papel y de las actividades de la UNAMA en el futuro.

Los desafíos que enfrenta el Afganistán siguen siendo considerables, en particular con respecto a la situación de seguridad. No podemos, de hecho, pasar por alto la gravedad de la situación que se pone de manifiesto en el informe preparado por la UNAMA, en colaboración con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, sobre la protección de los civiles en los conflictos armados. En el informe se indica que, en 2014, se registró un aumento del 22% de las víctimas civiles con respecto al año anterior. Se trata de cifras muy preocupantes que hacen que sea imprescindible lograr la paz en el país.

En esa perspectiva, la evolución de las relaciones entre el Afganistán y otros agentes regionales es positiva. La estrecha colaboración que existe entre los países de la zona es decisiva para lograr la paz y la estabilidad, no solo en el Afganistán, sino en toda la región.

Pero la atención que se le preste a este anhelado proceso de reconciliación nacional, como proceso encabezado y gestionado por los afganos, no debe llevar a ningún retroceso en los avances logrados en materia de democracia y derechos civiles, sobre todo en lo que respecta a los derechos civiles de la mujer, ni a ninguna concesión al terrorismo. Esos avances representan un legado que no solo hay que defender, sino que también hay que seguir consolidando.

Italia está con el Gobierno de unidad nacional y sus líderes, a los que damos todo nuestro apoyo, y respaldamos sus esfuerzos por garantizar la paz, la seguridad y la prosperidad para el país y el pueblo. Eso es lo que inspira nuestra participación en la Misión Apoyo Decidido, en particular en la región occidental del país, y ese es el objetivo de nuestra asistencia para la cooperación, en el marco de un compromiso a largo plazo que mantienen Italia y la comunidad internacional en su conjunto por el bien del Afganistán.

Esta asociación tiene como base el principio de los compromisos recíprocos, que se afirmó en Tokio y se reiteró el pasado diciembre en Londres y que requiere la aplicación decidida de reformas en el país en los ámbitos de los procesos democráticos y electorales, la lucha contra la corrupción, la gobernanza administrativa y económica, y los derechos humanos —sobre todo los derechos humanos de la mujer—, todo lo cual es indispensable para que el Afganistán pueda avanzar con decisión por el camino hacia la consolidación democrática y el desarrollo social y económico autosuficiente.

Se trata de una responsabilidad difícil, pero también inevitable. Por ello es tan importante completar el equipo de gobierno en los niveles central y local. Esperamos que esto se logre en breve, para que el Gobierno pueda emprender con eficacia sus esfuerzos para ejecutar de manera concreta las reformas y lograr los resultados esperados. Estamos convencidos de que, para que esta acción tenga éxito, el papel de la UNAMA sigue siendo crucial. Esa es otra de las razones por las que Italia apoya la renovación de su mandato.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Okamura (Japón) (*habla en francés*): Deseo comenzar expresando mi agradecimiento a Francia por haber convocado esta importante sesión.

(*continua en inglés*)

También deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, su detallada exposición informativa y al Embajador Tanin sus comentarios.

Por otra parte, deseo sumarme a otros Estados Miembros para expresar mi satisfacción por la aprobación en el día de hoy de la resolución 2210 (2015), que renueva el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Deseo hacer llegar mis más sinceras felicitaciones al Embajador Oyarzun Marchesi y a la Misión Permanente de España por el liderazgo demostrado en el proceso de renovación.

Este año el Afganistán emprenderá el camino hacia la autosuficiencia en el Decenio de la Transformación. Acogemos con beneplácito la firme determinación y la capacidad de la que han hecho gala el Gobierno y el pueblo del Afganistán al encarar los importantes desafíos que enfrenta el país. Sin embargo, el Afganistán no está solo. Las Conferencias de Tokio y Londres han reiterado que la comunidad internacional está dispuesta a seguir dándole su apoyo acorde con el concepto de la rendición de cuentas mutua.

La prórroga del mandato de la UNAMA es una prueba del compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán. El Japón espera que la UNAMA, como materialización del compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán, siga desempeñando un papel importante de apoyo al proceso político liderado por los afganos y al desarrollo socioeconómico del país.

La primera transición democrática del poder marcó un hito en la aspiración del Afganistán de lograr la autosuficiencia. Esperamos que el Gobierno de unidad nacional, bajo la dirección del Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah, y con la cooperación entre ambos, tenga éxito en la ejecución de su ambicioso programa de reformas. No obstante, es lamentable que seis meses después de haberse alcanzado un acuerdo aún no se haya acabado de formar el Gabinete. Reiteramos nuestro llamamiento a los nuevos dirigentes a formar un Gobierno de unidad nacional inclusivo que pueda encarar los desafíos que tiene ante sí el país.

En ese sentido, deseo referirme a tres cuestiones de particular importancia para el Afganistán, ahora que se adentra en su Decenio de la Transformación, a saber, en primer lugar, el fortalecimiento de la gobernanza y del proceso de creación de las instituciones; en segundo lugar, la promoción de la reconciliación política; y, en tercer y último lugar, la creación de las bases para el desarrollo económico sostenible.

En primer lugar, consideramos que el fortalecimiento de la gobernanza y la creación de instituciones serán fundamentales para lograr la autosuficiencia. Un componente fundamental de esta cuestión es el fortalecimiento de las propias fuerzas de seguridad del Afganistán. Con la conclusión de la misión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, el Gobierno afgano está llamado a asumir toda la responsabilidad por la seguridad y el orden público. Por tanto, nos preocupa el reciente aumento de la actividad terrorista y del número de víctimas civiles. Por ello, el Japón seguirá ayudando a fortalecer la capacidad de las fuerzas encargadas de hacer cumplir la ley en el Afganistán. En ese ámbito, nuestra asistencia se concretará principalmente mediante el Fondo Fiduciario para el Orden Público en el Afganistán, al que hasta el momento el Japón ha contribuido con más de 1.000 millones de dólares.

Habida cuenta de la importancia de mantener la seguridad, esperamos que el Afganistán y los donantes internacionales sean capaces de ponerse de acuerdo, mediante un diálogo constructivo, sobre una manera de gestionar el Fondo que sea confiable y aceptable para todas las partes interesadas.

En segundo lugar, la reconciliación política es crucial para la estabilidad del Afganistán a largo plazo. En ese sentido, el Japón valora los esfuerzos que realiza el Gobierno del país en la conducción del proceso encabezado por los propios afganos para lograr la paz, la reintegración y la reconciliación. El Japón también acoge con beneplácito una mayor cooperación del Afganistán con los asociados regionales, algo que es propicio para

la paz. Por su parte, el Japón seguirá apoyando la reintegración de los excombatientes facilitándoles formación profesional y promoviendo la creación de empleo en sectores clave como la agricultura.

En tercer lugar, observamos con preocupación la reciente desaceleración económica. Esto afecta no solo los ingresos del Gobierno, sino también el bienestar del ciudadano común afgano. Por ello, es especialmente importante que el Afganistán tenga una economía fuerte, endógena y sostenible. La creación de infraestructura y la formación de recursos humanos deben servir de base a ese objetivo.

El fortalecimiento del sector agrícola también es importante debido a sus grandes posibilidades como fuente de empleo. A tales efectos, el Japón ha prestado asistencia para reforzar la infraestructura del Afganistán y facilitar su integración a la economía mundial. Esa asistencia incluye, entre otras cosas, nuestra colaboración en la rehabilitación y ampliación del Aeropuerto Internacional de Kabul, el reforzamiento de las rutas terrestres con los países vecinos y la rehabilitación de las instalaciones de riego en zonas rurales.

Por otra parte, mediante iniciativas como "Promoción y mejoramiento de la capacidad afgana para un desarrollo efectivo", el Japón ayuda a capacitar a los funcionarios afganos que dirigirán el desarrollo económico del país durante el Decenio de la Transformación y posteriormente.

Se dice que un viaje de 1.000 millas comienza con un solo paso. Estamos seguros de que los millones de afganos que hicieron historia al hacer oír sus voces en septiembre cimentarán, junto con el Gobierno de unidad nacional, las bases de un Afganistán estable y próspero.

Como prueba de la solidaridad del Japón con el Afganistán, el Gobierno japonés ha decidido desembolsar una suma adicional de 242 millones de dólares antes de que finalice este mes. Esperamos que esto fortalezca los primeros pasos del Afganistán en el Decenio de la Transformación. El Japón, junto con la comunidad internacional, está dispuesto a acompañar al Afganistán en su camino hacia la reforma y la autosuficiencia.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. Çevik (Turquía) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo expresar nuestro agradecimiento a la Presidencia francesa por haber convocado esta sesión. Deseo también agradecer al Secretario General su exhaustivo informe (S/2015/151); a su Representante Especial, Sr. Nicholas Haysom, su exposición informativa; y al Embajador Zahir Tanin su declaración.

El Afganistán está en una encrucijada de su transformación política, de seguridad y económica. Acogemos con beneplácito la continuación de los procesos de transformación que tienen lugar en el país. No obstante, los considerables logros de los últimos años —incluso en los ámbitos de la seguridad, la democracia, la gobernanza, el fomento de la capacidad, la consolidación de las instituciones, el desarrollo económico y los derechos humanos— aún no han atravesado el punto de no retorno. El inicio del Decenio de la Transformación requiere esfuerzos redoblados para consolidar lo que se ha conseguido en estas esferas.

El apoyo constante de la comunidad internacional sigue siendo esencial para un Afganistán pacífico, seguro y estable que pueda satisfacer con eficacia las necesidades de su pueblo. Las medidas que adoptemos y los mensajes que transmitamos ahora tendrán una repercusión inmensa en la forma en que se desarrolle el próximo decenio. Por consiguiente, asignamos particular importancia a la necesidad de que todas las partes se abstengan de mencionar todo plazo engañoso, que implicaría la disminución del compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán en una etapa precoz, lo cual sería incompatible con la situación y las necesidades sobre el terreno.

La resolución 2210 (2015), por la que se prorroga el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones unidas en el Afganistán (UNAMA), es oportuna en un momento en que el cambio y la transformación dominan el programa del Afganistán. Consideramos que el papel integral asumido por la UNAMA a fin de ayudar al pueblo afgano a alcanzar un futuro brillante reviste la máxima importancia. Turquía seguirá respaldando las actividades y los esfuerzos de la UNAMA en este sentido.

La determinación del Gobierno de unidad nacional de impulsar al Afganistán hacia delante debería encomiarse. Acogemos con beneplácito y apoyamos el sólido programa de reformas en el que se han embarcado los dirigentes del Afganistán, incluso en los ámbitos de la gobernanza, el estado de derecho y la lucha contra la corrupción, así como sus esfuerzos destinados a lograr un proceso de reconciliación dirigido por los afganos y de titularidad afgana. El respaldo de la comunidad internacional a los esfuerzos del Gobierno afgano, con el pleno respeto de los principios de liderazgo, titularidad y soberanía del Afganistán, será especialmente importante.

La cuestión de las víctimas civiles sigue siendo un motivo de gran preocupación en el Afganistán. Lamentablemente, en 2014 se registró un aumento del 22% en el número de víctimas civiles en comparación con el año anterior. Consideramos que la tarea de abordar esta cuestión debería seguir siendo una de las principales prioridades de nuestro programa común.

Además, condenamos los atentados terroristas perpetrados en el país desde la celebración del último debate del Consejo sobre el Afganistán, que tuvo lugar en diciembre de 2014 (véase S/PV.7347), incluido un atentado cometido el mes pasado en Kabul contra un vehículo de la Embajada de Turquía, en el que un miembro del personal de las Fuerzas Armadas turcas perdió la vida y otra persona resultó herida. Reiteramos nuestra convicción de que los culpables de dichos atentados no lograrán sus objetivos de arrastrar al Afganistán a la inestabilidad y confirmamos que siempre respaldaremos al Afganistán en su lucha contra el terrorismo.

En el informe del Secretario General se destaca, en el párrafo 54, que "[l]a paz sigue siendo el principal requisito para el progreso duradero y sostenido del Afganistán en los planos político y económico". En efecto, un proceso de reconciliación satisfactorio que fuera inclusivo y estuviera dirigido por los propios afganos contribuiría a eliminar los obstáculos que impiden el desarrollo social, político y económico.

Asimismo, en un momento de transformación, la importancia del compromiso y la cooperación regionales adquieren especial pertinencia. Acogemos con beneplácito todos los esfuerzos bilaterales y multilaterales que se realicen en favor del diálogo y la cooperación para lograr este fin. Con esta premisa, también acogemos con agrado el impulso mayor que se ha alcanzado mediante el Proceso del Corazón de Asia, llevado a cabo en Estambul. Los proyectos concretos que derivan del aumento de la cooperación facilitarán el desarrollo económico, la estabilidad y la autosuficiencia en la región.

Turquía sigue comprometida a respaldar al pueblo del Afganistán en este proceso de transición, incluso en los ámbitos de la seguridad y el desarrollo. Además de los compromisos financieros de Turquía con la financiación de las Fuerzas de Seguridad Nacionales Afganas, Turquía ha asumido en Kabul el papel de nación marco en la nueva Misión Apoyo Decidido.

La solidaridad y el compromiso constante de la comunidad internacional fortalecerán las esperanzas del pueblo afgano de alcanzar un futuro mejor. Turquía seguirá contribuyendo a lograr un Afganistán seguro, estable y próspero.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Khoshroo (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera expresarle mi agradecimiento por celebrar este debate sobre la situación en el Afganistán. También quisiera dar las gracias al Embajador Tanin del Afganistán por su declaración y al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, por presentar el informe (S/2015/151).

La República Islámica del Irán, con sus profundos lazos culturales e históricos con el Afganistán, siempre ha respaldado la paz, la estabilidad, la seguridad y el desarrollo socioeconómico en el Afganistán. Para nosotros, la seguridad en el Afganistán equivale a la seguridad en nuestras fronteras y en nuestra región.

El Irán fue uno de los primeros países en acoger con beneplácito la formación del Gobierno de unidad nacional del Afganistán, con el Sr. Ashraf Ghani como Presidente y el Sr. Abdullah como Jefe Ejecutivo. Al haber asumido el pleno liderazgo, ahora el Afganistán ha comenzado a recorrer un sendero muy decisivo de transformación. El liderazgo sólido y visionario llevado a cabo por el nuevo Gobierno abordará los desafíos actuales de manera sostenible, estratégica y sistemática. Confiamos en que el Gobierno de unidad nacional está en las mejores condiciones para enfrentar los importantes retos de la paz y el desarrollo.

El hecho de que en el último informe del Secretario General sobre el Afganistán se indique un posible aumento de los ataques armados y la violencia en la próxima temporada de verano debería ser un motivo de profunda preocupación para nosotros y para todos los países de la región. La inseguridad, la inestabilidad y la pobreza crean el terreno más fértil para el rápido crecimiento y resurgimiento de grupos extremistas violentos e incluso para el establecimiento de puntos de apoyo al Estado Islámico del Iraq y el Sham en el Afganistán, como lo mencionó hoy el Representante Especial, Sr. Haysom.

Lamentablemente, en el informe se señala que el número de actos terroristas ha aumentado durante los últimos meses. Condenamos todos los atentados violentos cometidos por estos grupos terroristas así como toda cooperación con ellos, porque consideramos que esta no hará más que envalentonarlos en su conducta deleznable y será contraproducente para establecer la paz en el Afganistán.

En lo que respecta a la importante cuestión de los acuerdos de seguridad y las actividades de los contingentes extranjeros, incluida la Misión Apoyo Decidido, estimamos que dichas actividades deberían llevarse a cabo con el pleno consentimiento del Gobierno y en consulta constante con este. Esto es esencial para demostrar el sólido compromiso de la comunidad internacional con el respeto de la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad nacional del Afganistán.

En lo referente a la cooperación bilateral, el Ministro de Relaciones Exteriores del Irán visitó Kabul el 20 de enero y examinó cuestiones de interés común, como la cooperación en materia de seguridad y el establecimiento de una asociación estratégica bilateral. Esa visita estuvo precedida por la firma, el 15 de diciembre en Teherán, de un memorando de entendimiento por parte del Comandante de la Guardia Fronteriza de la República Islámica del Irán y su homólogo afgano para realzar la cooperación en la lucha contra el terrorismo y el tráfico de drogas. El Irán está dispuesto a aumentar su cooperación bilateral, en particular en cuestiones de seguridad, esfuerzos destinados a combatir los estupefacientes, el desarrollo de proyectos y la cooperación económica en los ámbitos de la infraestructura y la agricultura, así como a tratar de encontrar una solución duradera para los refugiados afganos.

También existen grandes posibilidades para explorar los ámbitos del comercio y el tránsito. La finalización del proyecto ferroviario entre Harat y la ciudad de Khaf en el Irán y la disposición del Irán de ofrecer sus instalaciones portuarias de Chah Bahar son dos ejemplos actuales en este sentido. Es necesario que se concluya el acuerdo tripartito entre la India, el Afganistán y el Irán para trabajar en los temas que se abordan en ese acuerdo.

En cuanto a la lucha contra los estupefacientes, nos preocupan sobre todo los informes en los que se señala que el cultivo de la adormidera en el Afganistán se ha casi duplicado desde 2012, lo cual constituye una verdadera amenaza para la región y fuera de ella y la comunidad internacional debería hacerle frente. Celebramos las iniciativas regionales adoptadas con ese fin por los países de la región, entre ellos, China, el Pakistán, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán y el Irán.

El apoyo y el compromiso firmes de los donantes internacionales, las autoridades afganas y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito son fundamentales para disuadir a los que participan en el cultivo y el tráfico de estupefacientes. Ello no solo es un gran desafío para la salud pública, sino también, y lo más importante aún, una principal fuente de ingreso para los grupos extremistas y terroristas. Por lo tanto, la comunidad internacional debería apoyar sobre todo la iniciativa trilateral del Afganistán, el Irán y el Pakistán sobre la cooperación en la lucha contra los estupefacientes. Esa es una iniciativa valiosa que beneficiará al Afganistán y a los países de tránsito y destino.

Millones de refugiados afganos siguen viviendo en el Irán. La disminución en el índice de sus repatriaciones voluntarias subraya la importancia de satisfacer las necesidades razonables de los refugiados repatriados en el Afganistán a fin de revertir esa tendencia y recalca la necesidad de movilizar más apoyo internacional a los países receptores dependiendo de su repatriación.

Apoyamos a la UNAMA y a los organismos de las Naciones Unidas en sus esfuerzos por brindar asistencia al Afganistán para su desarrollo y reconstrucción mediante una robusta colaboración regional en ámbitos como la seguridad de las fronteras, la inmigración, el regreso de los refugiados y las medidas de control de estupefacientes. El papel de la UNAMA debería seguir fortaleciéndose a la luz de los importantes acontecimientos políticos y socioeconómicos que han acaecido en el Afganistán. La futura participación de la UNAMA se profundizará y fortalecerá debido a su papel singular y los problemas multifacéticos cada vez más complicados que afronta.

Permítaseme concluir expresando mis mejores deseos al pueblo del Afganistán con ocasión de nuestro nuevo año, Nowruz, y el de ellos. Les deseo paz y prosperidad en el nuevo año que comienza el primer día de la primavera.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra a la representante de Australia.

Sra. Bird (Australia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Haysom por su exposición informativa y por su liderazgo al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Permítaseme también agradecer al Representante Permanente del Afganistán, Zahir Tanin, su constante e importante contribución.

A Australia le complace que el Consejo de Seguridad haya hoy prorrogado por unanimidad el mandato de la UNAMA por otros 12 meses más. Al Afganistán asumir el liderazgo completo de sus asuntos, las Naciones Unidas continúa desempeñando un papel fundamental para dirigir los esfuerzos internacionales a fin de apoyar al Afganistán durante su Decenio de la Transformación,

como los buenos oficios, la coordinación de los donantes, los derechos humanos y la asistencia humanitaria.

El año 2015 marca el comienzo de un nuevo capítulo en la historia del Afganistán. Por primera vez desde los días de los talibanes, las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas son responsables de garantizar la seguridad del país. El nuevo Gobierno de unidad nacional, dirigido por el Presidente Ghani y el Director Ejecutivo Abdullah, se ha comprometido con un ambicioso programa de reforma.

La misión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad que llevaba 13 años de creada concluyó a finales de 2014 y la sigue ahora la Misión Apoyo Decidido dirigida por la OTAN que no es una misión de combate, y brinda capacitación, asesoramiento y asistencia a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas. Australia contribuye con personal militar a la Misión Apoyo Decidido y con 100 millones de dólares anuales hasta 2017 para mantener dicha Fuerza.

Las víctimas civiles siguen siendo una grave preocupación y lamentablemente han continuado aumentando durante el año transcurrido. Damos las gracias a la UNAMA por su constante presentación de informes sobre las víctimas civiles en el Afganistán.

El Gobierno de unidad nacional ha logrado mucho en sus primeros meses, pero la economía del Afganistán y las finanzas del Gobierno siguen siendo motivos de grave preocupación. Celebramos la ambiciosa visión de reforma del Presidente Ghani, que figura en su documento titulado “Lograr la autosuficiencia”. Aplaudimos también las medidas del Gobierno del Afganistán para luchar contra la corrupción, sobre todo las medidas para examinar los cargos de fraude contra el Banco de Kabul y las últimas medidas para reducir las pérdidas en los departamentos de aduanas e ingresos del Afganistán. Esperamos con interés recibir el plan de acción para aplicar las prioridades esbozadas en el documento “Lograr la autosuficiencia” del Gobierno del Afganistán.

La reforma electoral, basada en las lecciones aprendidas de las dos rondas de votación celebradas en 2014, ayudará a crear una democracia de la que los afganos podrán sentirse orgullosos. Australia encomió el compromiso del Presidente Ghani con la reforma electoral, incluida la Comisión de Reforma Electoral prevista. Exhortamos al Gobierno del Afganistán a que lo impulse con carácter prioritario. Instamos también al Gobierno del Afganistán a que nombre un Gabinete completo e inclusivo cuando sesione el Parlamento afgano de nuevo después del receso de invierno.

El Afganistán ha avanzado muchísimo en ámbitos clave del desarrollo humano desde 2001. El desafío que afronta ahora el Gobierno del Afganistán será proteger los logros de los 14 años transcurridos, sobre todo en lo que se refiere a la prestación de servicios básicos, como la salud y la educación.

Australia espera también que el Gobierno del Afganistán siga trabajando para mejorar el lugar que ocupan las mujeres y las niñas en la sociedad afgana. Hemos encomiado el renovado compromiso del Gobierno del Afganistán con los derechos de las mujeres y las niñas, incluidas las medidas para la aplicación del plan de acción nacional sobre la mujer, la paz y la seguridad. La plena ejecución del plan de acción y la Ley de Eliminación de la Violencia contra la Mujer deben ser prioridades.

Lograr una solución política con los talibanes sentará la base de una paz duradera para el Afganistán y su región. El Gobierno de unidad nacional ha realizado impresionantes progresos para fortalecer las relaciones regionales, que es una primera medida fundamental a fin de crear las condiciones indispensables para las conversaciones oficiales entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes. Las perspectivas de paz son prometedoras. Exhortamos al Afganistán y a sus asociados a que continúen abordando la reconciliación con un sentido de propósito y pragmatismo.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante de Eslovaquia.

Sr. Ružička (Eslovaquia) (*habla en inglés*): En primer lugar, Eslovaquia quisiera hacer suya la declaración formulada anteriormente en nombre de la Unión Europea.

Quisiera también dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2015/151) y dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Embajador Nicholas Haysom. Le agradezco su exposición informativa y le deseo mucho éxito en su nuevo nombramiento. Mantenemos los dedos cruzados para que su misión sea un éxito y estamos seguros que lo será. Eslovaquia seguirá brindando todo el apoyo posible a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Quisiera también agradecer al Embajador Tanin su declaración y las actividades que realiza por lograr un futuro más brillante para su país.

Eslovaquia encomia el hecho de que el Afganistán haya entrado en su Decenio de la Transformación a principios de 2015 al haber asumido plena titularidad y liderazgo de sus asuntos nacionales. Agradecemos el carácter mutuamente respetuoso de las relaciones entre

los dirigentes afganos el Presidente Tanin y el Director Ejecutivo Abdullah y sus equipos. Ese enfoque es la única vía a seguir para hacer frente a los desafíos del país de una manera sostenible, estratégica y unida.

Quisiera referirme a los distintos desafíos que afronta el Afganistán.

A pesar del carácter volátil de su situación de seguridad, el Afganistán no está solo. Existe ahora la Misión Apoyo Decidido, que es un elemento totalmente nuevo basado en nuevos cimientos. Según lo dispuesto en la resolución 2189 (2014) del Consejo de Seguridad, aprobada por este órgano en diciembre de 2014, esa operación de capacitación, asesoramiento y asistencia, no de combate, trabajará en estrecha coordinación con el Gobierno del Afganistán. Me enorgullece que mi país forme parte de ella. Debemos también reconocer la labor realizada por la Misión de Policía de la Unión Europea civil en el Afganistán, que se centró en la capacitación de la policía y el estado de derecho y a la que Eslovaquia también contribuye. Todos esos compromisos contribuyen a mejorar el entorno del sector de la seguridad y debería recibir el pleno apoyo de todos los principales interesados.

Respecto a los acontecimientos políticos, los líderes afganos pueden contar plenamente con el apoyo de la comunidad internacional, incluida Eslovaquia. No obstante, el apoyo predominante solo puede venir y vendrá del pueblo afgano, y depende de sus representantes ganarse su confianza y credibilidad dando ejemplo. Alentamos a que se den todos los pasos hacia una mayor estabilización interna, incluido un firme liderazgo político en el proceso de elecciones parlamentarias y en el programa de reforma. El proceso de reconciliación es una condición fundamental para el desarrollo sostenible en el Afganistán. Animamos a los líderes afganos a que inspiren a sus colegas políticos y a otros candidatos potenciales, tanto en Kabul como en otras regiones, a llevar a cabo un calendario ambicioso de elecciones y reformas.

Las reformas económicas, financieras y presupuestarias quizás sean el ámbito más difícil de reforma a fin de promover el desarrollo pacífico. Además, creo que el pueblo de Eslovaquia realmente ya lo ha demostrado, porque, en los últimos 20 años, el país ha pasado por reformas económicas profundas. Como he subrayado antes, el Afganistán no está solo, y Eslovaquia, junto con otros países y organizaciones, quiere continuar con sus programas de asistencia para el desarrollo. Sin embargo, basándonos en nuestra propia experiencia nacional, la ayuda extranjera solamente puede ayudar a superar los difíciles problemas de la fase inicial de la transformación de un país. La parte del proceso más importante, y a su vez más difícil y dolorosa, es la reforma estructural profunda. Esta cuestión es fundamental a fin de alentar a los inversores privados extranjeros y desarrollar las pequeñas y medianas empresas nacionales. También en ese sentido Eslovaquia está dispuesta a ofrecer su propia experiencia con la transformación en cualquier momento que se le solicite.

En lo relativo a la cooperación regional, hemos tomado nota, con agradecimiento, de un mayor compromiso positivo por parte de los vecinos del Afganistán, que complementan los esfuerzos afganos por fortalecer las relaciones regionales. Su apoyo es crítico y fundamental, sobre todo para abordar las amenazas transfronterizas, como los esfuerzos en la lucha contra los estupefacientes y el tráfico ilícito de drogas.

Eslovaquia apoya plenamente un Afganistán libre y democrático. Apoyamos su desarrollo económico y social conforme a las tradiciones y los deseos de su pueblo. Los líderes afganos —incluidos el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah— han ofrecido visión y esperanza a su pueblo. Nos complace que el plan de reforma también trate las esferas de la protección de los civiles, la situación de las mujeres y las niñas, la libertad de expresión y la rendición de cuentas basada en el estado de derecho.

El hincapié en la necesidad de las reformas económicas que he hecho en mi declaración no es casualidad. El crecimiento de la economía ilícita puede socavar gravemente los esfuerzos del Gobierno, afectar de manera negativa la actividad empresarial individual y colectiva de los ciudadanos afganos y, en última instancia, acabar con el impulso de construir un futuro, sin precedentes y cualitativamente mejor para el Afganistán. Estoy convencido de que el Gobierno afgano es consciente de ese reto, y esperamos trabajar en estrecha colaboración con Kabul, si es que desease nuestra ayuda. Me siento positivo y alentado: una vez más, gracias al Representante Especial Haysom y a todo el equipo de la UNAMA, quienes continúan con su extraordinario trabajo. Además, permítaseme desear a todo el pueblo afgano un año muy exitoso lleno de nuevas esperanzas y perspectivas.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.